

# Ensayos Económicos

---

## **Valuación de la prima cambiaria bajo tipo de cambio flexible: el caso de Sudáfrica**

Martín Grandes, Marcel Peter y Nicolas Pinaud

## **Revaluando el impacto del desarrollo financiero sobre el crecimiento económico y sus fuentes**

Marcelo Dabós y Tomás Williams

## **Sustituibilidad bruta de activos financieros: efectos sobre la política monetaria**

Andrés Schneider

## **La bancarización y los determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios en Argentina**

Alejandra Anastasi, Emilio Blanco, Pedro Elosegui y Máximo Sangiácomo

# 60

Octubre - Diciembre de 2010



*ie* | BCRA  
INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

# La bancarización y los determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios en Argentina

**Alejandra Anastasi**

**Emilio Blanco**

**Pedro Elosegui**

**Máximo Sangiácomo\***

Banco Central de la República Argentina

## Resumen

En el presente trabajo se analiza la disponibilidad y utilización de servicios bancarios regulados en Argentina utilizando una base de datos a nivel localidad para el período 1998-2009. La evidencia señala una baja utilización de los servicios bancarios formales –tanto en términos históricos como comparado con países de similar desarrollo económico–, así como una marcada discrepancia entre las provincias. El análisis de los determinantes de la disponibilidad y utilización de los servicios bancarios indica una correlación significativa con la cantidad de habitantes y la situación socioeconómica de la localidad. Estos determinantes difieren según la entidad sea pública, privada nacional o extranjera, reflejando el diferente perfil de negocios de los distintos grupos de entidades. Así, la banca pública es la que muestra mayor presencia en localidades de menor tamaño relativo, las entidades extranjeras operan en los centros urbanos, en tanto que la banca privada nacional muestra una mayor dependencia al ambiente de negocios provincial. Por último, se realiza un análisis econométrico *bayesiano* que denota la presencia de dependencia espacial en la utilización de los servicios bancarios, lo que sugiere la importancia de extender su disponibilidad a nivel local como mecanismo para fomentar un mayor nivel de *bancarización*.

---

\* Los autores agradecen los valiosos aportes de Hernán Lacunza, George McCandless, Soledad Martínez Pería y Federico Traverso. Asimismo, se agradecen los comentarios, sugerencias y/o información de Ricardo Bebczuk, Ricardo Bertola, Marcela Cristini, Roberto de Miguel, Ricardo Martínez, Horacio Pozzo y Gastón Repetto. Las opiniones vertidas en este trabajo son exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la posición del Banco Central de la República Argentina. Emails: pelosegui@bcra.gov.ar, aanastasi@bcra.gov.ar.

*Clasificación JEL:* C10, C11, G21, G28.

*Palabras clave:* bancarización, disponibilidad servicios bancarios, utilización, localización, regulación bancaria.

# Bankarization and Determinants of Availability of Banking Services in Argentina

**Alejandra Anastasi**

**Emilio Blanco**

**Pedro Elosegui**

**Máximo Sangiácomo**

Central Bank of Argentina

## Summary

The use of banking services in Argentina is relatively low, both in terms of historical standards and in comparison with similarly developed countries. This low *bankarization* level involves not only use but also availability of banking infrastructure and access to that services. However during the last decade, there has been an increase in the availability of infrastructure, especially through ATMs, concentrated in already financially developed places.

The present paper analyzes a unique database with information on use and availability of regulated banking services at a local level for the 1998-2009 period. The analysis of economic determinants of use and availability of banking services indicate a significant positive correlation with population and socioeconomic indicators of the locality, department spatial extension, provincial economic activity level and business environment. These determinants depend on the ownership structure of banks (private, foreign and/or public), reflecting their different business strategies. In fact, only public banks operate in places with relatively small population and low competition. Foreign banks operate mainly in large urban centers, whereas private bank services availability heavily depends on the provincial business environment. Finally, a *bayesian* econometric approach indicates the presence of spatial dependence in the use level of financial services. Results suggest the importance of extending the availability of banking financial services in order to increase banking and financial deepness.

*JEL:* C10, C11, G21, G28.

*Key words:* *bankarization*, access to and use of banking services, locality, banking regulation.

## I. Introducción

La *bancarización* definida de manera amplia como el acceso<sup>1</sup> y la utilización de los servicios financieros en general y bancarios en particular, es un tema de interés por sus importantes implicancias para la estabilidad financiera y su relación con el crecimiento y el bienestar económico. Los estudios comparados entre países encuentran una correlación positiva de largo plazo entre la utilización efectiva de los servicios financieros y el nivel de desarrollo económico. Algunas teorías económicas proponen que una mayor *bancarización* estaría asociada con una utilización más eficiente de los recursos y una mayor tasa de crecimiento del producto en el largo plazo. Por último, una mayor *bancarización* se relacionaría con una mejor distribución del ingreso, menores niveles de pobreza y mayor bienestar económico general.

En general, la literatura económica indica que en la mayoría de los países existen algunos sectores sociales y regiones geográficas que enfrentan más restricciones para acceder a los servicios bancarios que otros. Esto podría relacionarse con los diferenciales de costos y posibilidades de ingreso que las entidades encuentran al intentar proveer sus servicios. Áreas con mayor nivel de ingreso y densidad poblacional serán claramente mercados más atractivos para la provisión de servicios.

Al analizar los determinantes del nivel de *bancarización* es importante distinguir entre los aspectos legales, regulatorios e impositivos que constituyen el marco institucional de incentivos dentro del cual se desarrollan los servicios bancarios. El marco legal delimita, por un lado, el alcance y las características de los servicios bancarios, y por otro, el rol de regulador y el alcance de sus regulaciones.

En el caso particular de nuestro país, existen razones para interesarse en el análisis acerca del nivel de acceso y utilización de los servicios bancarios.<sup>2</sup> El nivel de *bancarización* de Argentina es bajo para un país con su nivel de ingreso

---

<sup>1</sup> Debe aclararse que el término *acceso* a los servicios financieros es difícil de definir y medir, porque tiene muchas dimensiones: los servicios deben estar disponibles cuando se desee, los productos deben ser diseñados para necesidades específicas a precios accesibles (incluidos otros costos no relacionados con el precio, tales como la distancia a una sucursal bancaria) y también debe tener sentido de negocio, es decir, traducirse en beneficios para los proveedores de estos servicios.

<sup>2</sup> Se incluye no sólo los servicios prestados por los bancos sino también por las entidades financieras no bancarias bajo la órbita de regulación del BCRA.

*per capita*, con niveles de depósitos y préstamos del sector privado del 16% y 12% del PIB, respectivamente. Esto puede explicarse parcialmente por la historia, reciente y no tan reciente, de crisis económicas y financieras recurrentes, con interferencia e intervención del gobierno sobre los servicios bancarios. De hecho, la volatilidad macroeconómica ha redundado en que los agentes encuentren formas no bancarias de mantener su ahorro, incluyendo la tenencia de activos denominados en moneda extranjera y mantenidos fuera de los servicios financieros locales y/o formales.

Dentro de las numerosas causas potenciales del bajo nivel de *bancarización* de nuestro país se puede mencionar la influencia del marco regulatorio. Si bien las normas bancarias están diseñadas para garantizar la seguridad del sistema bancario, podrían resultar restrictivas o costosas en bancos que se encuentren ubicados en áreas menos densamente pobladas y/o de menor ingreso relativo.

Además de las leyes y las regulaciones, también la estructura impositiva tiene una influencia significativa sobre el desarrollo y la utilización de los servicios bancarios. Esta influencia es clara cuando se trata de impuestos que afectan directamente la utilización de los servicios bancarios, tales como el IVA, el impuesto a las ganancias, y particularmente el impuesto a las transacciones financieras. A su vez, la estructura impositiva puede generar mayores diferencias entre localidades (por ejemplo, la tasa de ingresos brutos a nivel provincial y/o las tasas particulares a nivel municipal pueden no ser homogéneas). Por otro lado, el uso de la información financiera como instrumento de fiscalización y seguimiento impositivo tiene un efecto importante en la utilización de los servicios bancarios por parte de aquellos agentes que evaden impuestos. En un marco de alto nivel de evasión impositiva y alta participación de la economía informal, los aspectos tributarios antes mencionados atentan contra un mayor nivel de *bancarización*.<sup>3</sup> Es necesario encontrar un equilibrio que posiblemente implique un *trade off* transitorio en términos del objetivo de *bancarización*, si se tiene en cuenta el importante rol que la utilización de información financiera cumple como auxiliar en la tarea recaudatoria.

---

<sup>3</sup> Debe tenerse en cuenta que no sólo la sociedad en su conjunto, sino también los servicios bancarios y la *bancarización* se beneficiarían por un menor nivel de evasión tributaria, una carga tributaria más justa y un menor nivel de informalidad en la economía.

Un aspecto donde existe un potencial margen de acción para el regulador bancario, en conjunción con la misma industria de los servicios bancarios, que resulta de vital importancia para el fortalecimiento de la *bancarización*, se relaciona con el nivel de difusión de información, la transparencia y la educación financiera de la población. El nivel de información que los agentes reciben acerca de la disponibilidad, beneficios y costos de operar con servicios bancarios formales, la protección y derechos como usuarios resultan elementos fundamentales en los niveles de *bancarización*.

Mientras que el cuadro general sobre *bancarización* en el país es bastante claro, existen muchos aspectos a nivel microeconómico, regional y local que merecen un análisis pormenorizado. El presente estudio se focaliza en los aspectos relacionados con el acceso, la disponibilidad y el alcance geográfico de los servicios bancarios formales regulados por el Banco Central, considerando el tipo de servicio (de pago, de ahorro y crédito) y el tipo de entidad (pública, privada nacional y extranjera) utilizando una base de datos a nivel de localidad (mínima unidad de localización geográfica). Si bien el trabajo no intenta dar una explicación exhaustiva de los condicionantes del nivel de *bancarización* en nuestro país, aporta elementos que permiten inferir conclusiones acerca de los determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios a nivel local a fin de considerar sus implicancias en términos de acceso y utilización.

El trabajo se divide de la siguiente manera, en la sección II se introducen y desarrollan las definiciones básicas que permiten enmarcar adecuadamente los objetivos del estudio y se resumen las implicancias teóricas y la evidencia empírica internacional, micro y macroeconómica que muestra la importancia de la profundidad de los servicios financieros. En la sección III, se considera la evidencia para el caso de nuestro país, en términos comparados con otros países y a nivel regional, tomando en cuenta la infraestructura bancaria, por tipo de agencia, servicios y entidades. La sección IV analiza los determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios a nivel local en base a la infraestructura física (agencias y sucursales) y el volumen de negocios (depósitos y crédito). La sección V analiza los determinantes de la utilización de los servicios de ahorro y financiamiento privado a nivel de departamentos considerando la dependencia espacial. La sección VI concluye discutiendo algunas opciones de política que, a la luz de la evidencia empírica considerada, pueden resultar relevantes para la profundización de la utilización y/o el acceso a los servicios bancarios.



## II. La *bancarización*: definición y dimensión del análisis

Se considera a la *bancarización* como el nivel de acceso<sup>4</sup> y el grado de utilización de los servicios financieros en general y bancarios en particular, de manera de circunscribir la definición a aspectos que quedan comprendidos dentro del alcance regulatorio y de política del Banco Central. Al analizar la definición de *bancarización*, debe distinguirse claramente entre, por un lado, el nivel de acceso a los servicios bancarios, considerando no sólo su disponibilidad sino también los costos directos e indirectos, las restricciones y las barreras (sociales, geográficas, etc.); y por el otro, el nivel de utilización que se realiza de dichos servicios. Los agentes económicos podrían tener a su alcance una amplia variedad de servicios bancarios y a pesar de eso no utilizarlos. Al mismo tiempo, las implicancias legales, regulatorias e impositivas y las recomendaciones de política bien pueden diferenciarse según afecten el acceso o los incentivos para la utilización de los servicios bancarios. En tal sentido, la tarea de la autoridad regulatoria no sólo debe centrarse en facilitar el acceso, o ampliar la frontera de servicios bancarios, sino que también debería facilitar el uso de tales servicios a ciertos grupos de población que son excluidos.<sup>5</sup> En otras palabras, acortar la diferencia entre la frontera de posibilidades y la utilización efectiva de los servicios.<sup>6</sup>

La definición de *bancarización* adoptada en el presente estudio va en línea con la desarrollada en la literatura más reciente,<sup>7</sup> donde se hace una distinción entre *acceso* y *utilización* de los servicios bancarios. Se define al *acceso* como la disponibilidad y oferta de servicios bancarios de calidad a costos razonables, donde los costos reflejan tanto los pecuniarios como los no pecuniarios. La *utilización* es definida como el nivel de consumo real de los servicios bancarios. Debe notarse que habrá agentes económicos para los cuales esté disponible el acceso a los servicios bancarios pero que por distintas razones no los demanden y, por ende, no los utilicen, mientras que otros agentes con demanda potencial no tienen acceso a los mismos. Las diversas situaciones que pueden presentarse considerando diferentes grupos de agentes se muestran en la Tabla 1:<sup>8</sup>

---

<sup>4</sup> Véase nota al pie N°1.

<sup>5</sup> Por ejemplo, en el Reino Unido, Financial Services Authority implementó las *Basic Bank Accounts* para promover la utilización de servicios financieros por parte de grupos de población no *bancarizados*, y el BCRA reglamentó la Cuenta básica en 2008 y en 2010 la Cuenta gratuita.

<sup>6</sup> Ver Schmukler (2006).

<sup>7</sup> Ver Claessens (2005).

<sup>8</sup> Basado en Claessens (2005).

**Tabla 1 / Acceso y utilización de los servicios financieros**

Consumidores		Excluidos			
		Voluntariamente		Involuntariamente	
Plena utilización	Voluntaria o involuntariamente restringidos en el uso	Sin utilización a precios/condiciones corrientes	Autoexcluidos por expectativas	Rechazados	Falta de acceso
Acceso			No acceso		

Tal como se observa en dicha tabla, existe un conjunto de agentes económicos que tienen acceso a los servicios financieros, aunque pueden presentar diversas situaciones en términos de su utilización efectiva. En particular, se distingue entre aquellos que los utilizan plenamente y aquellos que voluntaria o involuntariamente ven restringido su nivel de utilización.

Fomentar una mayor utilización de las personas ya bancarizadas depende fundamentalmente de las propias entidades bancarias que ya proveen algún tipo de servicio a los agentes. Aunque pueden existir casos en que se requiera de modificaciones regulatorias, sea reduciendo restricciones o generando incentivos adecuados. Pero donde el rol del regulador tiene una gran cabida, más allá de las posibles restricciones impuestas por el marco legal e impositivo, es en el segmento de agentes económicos que son excluidos. Los individuos pueden verse voluntariamente excluidos cuando las condiciones de precio, costos y/o formato del servicio los lleva a no demandar servicios bancarios. También pueden autoexcluirse porque consideran que no son sujetos aptos para recibir servicios bancarios, sea por no resultar atractivos económicamente para las entidades financieras o por cuestiones culturales y/o socioeconómicas. En ambos casos, el regulador puede facilitar la competencia y eficiencia en la provisión de servicios, reduciendo las restricciones que dificultan el acceso y fomentando la educación financiera y la defensa de los derechos de los usuarios. Por otra parte, están aquellos agentes que se encuentran excluidos involuntariamente. Estas personas son rechazadas por no cumplir los requisitos formales (impuestos por el BCRA o determinados por las propias entidades), por cuestiones relacionadas con el riesgo, o asimetrías informativas que derivan en situaciones de racionamiento. Existen además, barreras al acceso que surgen por cuestiones geográficas, de género y/o situación socioeconómica. Claramente, el rol del regulador en fomentar la *bancarización* de estos segmentos poblacionales es de vital importancia, no sólo por el posible impacto sobre la pobreza,

el ingreso y el crecimiento económico sino también porque en muchos casos la propia regulación financiera afecta directa o indirectamente el grado de *bancarización* efectiva.

Debe notarse que la Tabla 1 permite una primera aproximación que no considera todas las dimensiones involucradas en el problema de la *bancarización*. En tal sentido, si se incorporara el nivel de ingreso de la población, sería esperable que los agentes económicos con mayores ingresos se ubicaran a la izquierda de la tabla mientras que los de menores ingresos lo hicieran a la derecha. No obstante, si uno agrega la dimensión regional, la situación puede ser diferente en tanto existan poblaciones ubicadas en regiones con inadecuada provisión de servicios bancarios que se vean afectadas más allá de su nivel de ingreso.

Otra de las dimensiones que debe considerarse al momento de analizar la diferencia entre acceso y utilización de los servicios bancarios tiene que ver con la definición empleada. En principio pueden distinguirse tres tipos básicos de servicios bancarios, 1) medios de pago o servicios transaccionales, 2) ahorro y 3) crédito.<sup>9</sup> Esta distinción no es menor, ya que puede haber agentes que tengan acceso a medios de pago pero no a crédito o viceversa, dependiendo de la disponibilidad de los servicios, el nivel de ingreso, la ubicación geográfica, etc. Por ejemplo, el tipo de agencia bancaria disponible en una localidad determinará, por cuestiones económicas, tecnológicas y de regulación, la gama de servicios disponibles en dicha jurisdicción. Así, si se reemplaza una sucursal por un cajero automático, la oferta de servicios en la localidad se modifica.

Por su parte, si bien el acceso a los servicios de crédito es uno de los aspectos tradicionalmente más enfatizados en parte por su rol en la promoción del crecimiento económico, los servicios de ahorro y de medios de pago no son menos relevantes tal como lo enfatiza la literatura económica reciente.<sup>10</sup> El acceso a medios de ahorro puede ser importante para agentes económicos que tengan ingresos estacionales o volátiles, ya que permite suavizar el consumo y reducir los riesgos y costos asociados con la necesidad de mantener ahorros líquidos; al mismo tiempo, la posibilidad de utilizar medios de pago facilita el intercambio,

---

<sup>9</sup> Algunos estudios incluyen otros servicios como, por ejemplo, seguros, ahorros contractuales. Ver Claessens (2005) y Stone (2005).

<sup>10</sup> Ver Holden y Prokopenko (2001).

el acceso a la economía formal y reduce los riesgos asociados con la tenencia de activos líquidos.<sup>11</sup> Incluso, los servicios de medios de pago y ahorro cumplen un rol importante si se los evalúa de manera dinámica. El hecho de poseer una cuenta bancaria permite a los clientes desarrollar una historia y una relación con la entidad bancaria, lo cual podría derivar en el futuro en el ofrecimiento de otros productos bancarios, como por ejemplo una línea de crédito.<sup>12</sup> A medida que los clientes demuestran un buen comportamiento crediticio en el tiempo, podrían beneficiarse con el acceso a más servicios en mejores condiciones.<sup>13</sup>

Por último, es necesario considerar que la medición de la utilización de los tres tipos básicos de servicios bancarios considerados puede hacerse de diferentes maneras. La primera es a nivel micro, en donde se evalúa el acceso de las personas o familias, generalmente a través de encuestas a personas o a hogares y/o empresas. También puede hacerse a nivel macro con indicadores agregados. Finalmente, puede medirse a través de indicadores indirectos, tanto teóricos como empíricos.<sup>14</sup> En un extenso trabajo que incluye datos provenientes de 99 países, Beck *et al.* (2005) muestran que los indicadores de depósitos y préstamos se correlacionan positivamente con el porcentaje de hogares con cuentas bancarias y el porcentaje de pequeñas empresas con préstamos bancarios, respectivamente. Esto implica que en ausencia de datos específicos sobre *bancarización* provenientes de encuestas de usuarios que permitan cuantificar el nivel de acceso y utilización real de los servicios bancarios,<sup>15</sup> el uso de indicadores alternativos como la disponibilidad de agencias bancarias, el nivel de depósitos y préstamos, utilizados en el presente trabajo, constituyen una aproximación razonable al tema. Las conclusiones e inferencias que surjan deberán necesariamente tener en cuenta estas limitaciones.

---

<sup>11</sup> Incluyendo la reducción de algunos costos, por ejemplo, en contextos inflacionarios.

<sup>12</sup> Esto puede ser particularmente importante para las micro y pequeñas empresas que, en general, tienden a financiarse con fondos propios. En este caso, la provisión de servicios de liquidez se vuelve importante para el manejo de los fondos propios al tiempo que permite generar historias y registros que pueden facilitar el acceso al financiamiento cuando existen los canales adecuados.

<sup>13</sup> Por ejemplo, un costo (tasa de interés) menor para su endeudamiento.

<sup>14</sup> Ver Stone (2005).

<sup>15</sup> Encuestas usualmente de elevado costo, ver Stone (2005).

## II.1. Por qué es importante el acceso a servicios bancarios

### II.1.a. Aspectos macroeconómicos

Los servicios bancarios cumplen un rol importante en la economía ya que permiten movilizar el ahorro y canalizarlo hacia la inversión,<sup>16</sup> logrando a partir de la especialización reducir los costos de información<sup>17</sup> y facilitar las transacciones al tiempo que mediante la diversificación permiten reducir los riesgos y aumentar los retornos. En un modelo de crecimiento endógeno, Greenwood y Jovanovic (1990) muestran que una mejor asignación de recursos y riesgos derivados de una mayor profundidad financiera genera crecimiento económico.<sup>18</sup>

La importancia de este rol de los servicios bancarios se refleja en la evidencia empírica que presenta una correlación positiva entre desarrollo económico y profundidad financiera. Trabajos como los de King y Levine (1993) y Levine, Loayza y Beck (2003) encuentran que un mayor nivel de profundidad financiera<sup>19</sup> se correlaciona positivamente con un mayor crecimiento del ingreso *per cápita*. No obstante, en este tipo de modelos, la causalidad es una cuestión que empíricamente es difícil de resolver por cuanto el crecimiento económico también genera desarrollo financiero. Al respecto, Levine (2005) argumenta que un mayor nivel de profundidad financiera se correlaciona positivamente con un mayor crecimiento del PIB *per cápita* y de la productividad, aunque no se observa una relación tan robusta respecto al ahorro. Según el autor, esta relación es “causal, robusta y grande”,<sup>20</sup>

---

<sup>16</sup> Gurley y Shaw (1955) consideran un modelo con costos de transacción y enfatizan el rol de los servicios financieros en intermediar plazos entre el ahorro de corto plazo y la inversión de mayor plazo de maduración con el consecuente efecto positivo sobre el crecimiento económico.

<sup>17</sup> La literatura basada en imperfecciones y asimetrías de información le asigna un importante rol a los servicios financieros (Akerlof, 1970; Stiglitz y Weiss, 1981), constituyendo el marco teórico por excelencia para analizar el rol de los servicios financieros en la economía.

<sup>18</sup> Debe notarse que el crecimiento genera inicialmente un efecto negativo en la distribución del ingreso, cuando sólo los agentes más ricos tienen acceso a los servicios financieros. Esto se revierte en el largo plazo, a medida que el crecimiento y el acceso mejora las oportunidades de todos los agentes aumentando la productividad de la economía.

<sup>19</sup> La medida más utilizada es el nivel de crédito al sector privado como porcentaje del PIB, aunque para Levine (2004) las medidas utilizadas en general no se corresponden estrictamente con las relevantes en los modelos teóricos.

<sup>20</sup> El autor también enfatiza la importancia y complementariedad que cumple el mercado de capitales, Levine (2005). En tal sentido, la evidencia indica que no hay diferencia entre países con sistemas financieros basados en bancos o en mercados de capitales, salvo para países de muy bajo desarrollo económico e institucional, donde los mercados de capitales no pueden desarrollarse.

aun cuando no existe unanimidad al respecto, principalmente en relación a la causalidad.<sup>21</sup> No obstante, por el hecho de facilitar el acceso al financiamiento para empresas que enfrentan restricciones financieras, el desarrollo de los servicios financieros permite el surgimiento y desarrollo de un mayor número de firmas e industrias, expandiendo las posibilidades de todos los agentes económicos, tal como lo muestran estudios a nivel industria y/o a nivel firma.<sup>22</sup> El trabajo de LaPorta *et al.* (1997) agrega evidencia en términos de la relación de causalidad entre desarrollo de los servicios financieros y crecimiento económico, ya que los autores se concentran en analizar la importancia del marco legal e institucional de cada país y sus implicancias para con el desarrollo de los servicios financieros, de esta manera consiguen aislar un factor determinante del nivel de profundización financiera no necesariamente correlacionado con el nivel de desarrollo económico.

### *II.1.b. Aspectos microeconómicos*

El proceso de profundización financiera tendría un efecto importante inicialmente sobre aquellos agentes y empresas que cuentan con capacidades y proyectos productivos, pero que se encuentran restringidos al acceso al financiamiento por no poseer suficientes garantías o pertenecer a la economía informal, pequeños emprendedores y/o agentes de bajos recursos. En estos casos, el acceso al financiamiento podría generar aumentos importantes en la productividad y por ende en la perspectiva de crecimiento y desarrollo de la economía.<sup>23</sup> Más allá de las dificultades en el acceso a los servicios bancarios por parte de algunos agentes, la evidencia disponible,<sup>24</sup> utilizando datos de empresas para diversos países, indica que el nivel de restricciones financieras reportadas por dichas empresas disminuye con una mayor disponibilidad de servicios bancarios, medida a través del número de sucursales y cajeros automáticos.<sup>25</sup>

---

<sup>21</sup> Tal lo mencionado por el mismo Levine (2004). Kaplan y Zingales (1998) enfatizan que la relación entre desarrollo económico y financiero puede deberse a la presencia de variables omitidas que determinan ambas variables al mismo tiempo, o al hecho de que los mercados financieros al ser inherentemente procíclicos anticipan de alguna manera el crecimiento y desarrollo.

<sup>22</sup> Por ejemplo, Rajan y Zingales (1998) muestran que las empresas que necesitan de financiamiento externo para crecer, tienen un mayor desarrollo relativo en aquellos países que cuentan con un mayor nivel de desarrollo financiero, indicando que la causalidad de la relación iría desde el desarrollo financiero hacia el crecimiento económico.

<sup>23</sup> Ver De Soto (2002).

<sup>24</sup> Ver Beck, Demirgüç-Kunt y Martínez Peria (2005).

<sup>25</sup> La forma en que se mide el grado de *bancarización* tiene importantes implicancias cuando se compara el nivel entre países. La facilidad de acceso y el nivel de utilización de los servicios muchas veces lleva a conclusiones diferentes en términos del grado de *bancarización* entre países. Por ejemplo, Stone (2005) muestra

Por otro lado, el acceso a los servicios financieros provee de liquidez y permite a los agentes suavizar su consumo en el tiempo, mejorando de esta manera su bienestar económico. No obstante, la provisión de liquidez por parte de los intermediarios financieros hace que los mismos sean proclives a corridas y crisis financieras. Estas crisis financieras generan importantes costos en términos de bienestar económico. En tal sentido, Loayza y Ranciere (2002) encuentran que si bien existe una correlación entre crecimiento económico y desarrollo de los servicios financieros en una amplia muestra de países, no sucede lo mismo para aquellos países que, como los latinoamericanos, han estado sujetos a fuertes crisis bancarias y financieras. En este caso, los autores enfatizan la necesidad de diferenciar los efectos de corto y largo plazo, encontrando que el crecimiento del crédito privado tiene una relación positiva en el largo plazo con el crecimiento del PIB, aunque esta relación es generalmente negativa en el corto plazo debido, entre otros, al impacto que el rápido incremento en el otorgamiento del crédito pudiera tener en la capacidad de recobro de los bancos y, por ende, en su solvencia.

Debe notarse que, si las restricciones financieras son particularmente importantes para los pobres, la reducción de tales barreras también generaría un efecto positivo, y de hecho, los países con menor profundización financiera tienden a presentar una distribución del ingreso más desigual. Por su parte, una mayor profundidad financiera tendería a igualar las posibilidades, disminuyendo las restricciones financieras que hacen que el acceso al financiamiento se encuentre acotado a ciertos agentes, y posibilitando un aumento de la productividad de la economía. Así, Beck y Demirgüç-Kunt (2004) muestran que el desarrollo financiero tiene una correlación positiva con el crecimiento económico y este efecto es más que proporcional en la población de menores ingresos, reflejándose en cambios en la pobreza y en la distribución del ingreso. Otros estudios muestran que la profundización financiera contribuye a reducir la desigualdad del ingreso y los niveles de pobreza<sup>26</sup> a través de la reducción de restricciones crediticias a los agentes más pobres o por mejoras en la estructura financiera, regulatoria y legal.

Un canal adicional a través del cual las dificultades de acceso al financiamiento afectarían el desarrollo económico es por un efecto negativo sobre la acumu-

---

la dificultad en medir el acceso a los servicios financieros al comparar información de Brasil e India, mientras el primero tiene una menor población cubierta por sucursal bancaria, la India muestra una menor superficie y menor PIB por sucursal.

<sup>26</sup> Ver Stone (2005).

lación de capital humano. La evidencia indica que este canal sería particularmente nocivo para poblaciones de menores recursos, tanto para la escolaridad primaria como para la educación superior. En efecto, para el primer caso, Jacoby (1994) muestra que la presencia de restricciones financieras en hogares pobres restringe el tiempo que los menores destinan a la escolaridad en Perú. En un trabajo posterior, Jacoby y Skoufias (1997) utilizando datos de familias de áreas rurales de la India profundizan el estudio del rol de la intermediación financiera como mecanismo para facilitar la inversión en capital humano.<sup>27</sup> Las restricciones al financiamiento pueden generar un efecto más pernicioso sobre el acceso a la educación superior, donde la intangibilidad del capital humano y las asimetrías de información juegan un rol importante en condicionar el acceso a financiamiento.

En definitiva, la evidencia teórica y empírica, tanto micro como macroeconómica, es concluyente acerca de la correlación positiva entre profundización financiera y *bancarización* con el crecimiento económico, la mejora en la distribución del ingreso y la reducción de la pobreza, siendo por ende conducente a la mejora en el desarrollo económico y social general.

### III. El nivel de *bancarización* en Argentina

#### III.1. *Comparación internacional*

La evidencia indica un bajo nivel de profundidad financiera y bancaria en Argentina. De hecho, las diversas dimensiones presentadas en la Tabla 2 señalan que el nivel de *bancarización* es menor no sólo al correspondiente a países desarrollados sino también en relación a países de similar nivel de desarrollo e incluso en términos de su evolución reciente. La evidencia mencionada en la sección anterior y que enfatiza el potencial efecto que el fortalecimiento de los servicios bancarios tendría sobre el desarrollo económico, motiva a realizar un estudio más pormenorizado del nivel de utilización y acceso a los servicios bancarios en nuestro país.

---

<sup>27</sup> En ausencia de restricciones financieras (con mercados financieros completos y desarrollados) las decisiones de inversión sólo dependen de las tasas de retorno relativas y esto incluye a la inversión en educación. Pero en presencia de restricciones al financiamiento, las decisiones de inversión y consumo no pueden separarse, y la inversión en educación pasa a tener una mayor dependencia del ingreso corriente.



La Tabla 2 incluye indicadores tanto de disponibilidad<sup>28</sup> como de utilización de servicios bancarios de diversos países agrupados por nivel de ingreso *per cápita*. En relación a la disponibilidad, se presentan datos de infraestructura física: sucursales y cajeros automáticos tanto por km<sup>2</sup> como en relación a la población.<sup>29</sup> En cuanto al uso, se muestran los datos agregados de depósitos y préstamos en relación al producto interno bruto de cada economía. Estos indicadores, aunque limitados,<sup>30</sup> permiten realizar una comparación internacional con un mayor nivel de análisis que el del cotejo de los datos agregados.

Como puede observarse, Argentina presenta cifras para el nivel de depósitos y de préstamos en relación al producto más bajas que países latinoamericanos y muy inferiores a los de países desarrollados. No obstante, si se consideran los indicadores por km<sup>2</sup>, los números de Argentina no son muy diferentes a los de Canadá o Australia, países que también se caracterizan por una baja densidad poblacional.

La Tabla 3 muestra la tendencia en nuestro país de diferentes indicadores utilizados para medir el grado de *bancarización*. Debe notarse que en el presente trabajo se denomina agencia bancaria a todo punto de prestación de servicios bancarios en el país, incluyendo la casa matriz y las filiales operativas, las dependencias en empresas de clientes y los cajeros automáticos.<sup>31</sup> Las agencias bancarias se dividieron entre sucursales y subsucursales. Las primeras comprenden a las filiales operativas tradicionales incluyendo la casa matriz, que pueden prestar la totalidad de los servicios bancarios. Las segundas, incluyen a los cajeros automáticos, las dependencias instaladas en empresas de clientes y aquellas filiales que dependen operativamente de otra casa, tales como las agencias móviles o

---

<sup>28</sup> La falta de información para medir "acceso" lleva que se utilicen los datos sobre disponibilidad como un *proxy* de esa variable. Véase nota al pie N°1.

<sup>29</sup> La utilización de los datos de infraestructura más tradicional (sucursales y cajeros automáticos) genera un sesgo negativo para aquellos países que cuentan con formas no tradicionales de ofrecer servicios bancarios, por ejemplo, a través de corresponsalías.

<sup>30</sup> Por ejemplo, tal como intenta demostrar el presente trabajo, un mayor número de sucursales y cajeros automáticos no indica nada acerca de su distribución geográfica que, en general, suele estar concentrada en áreas urbanas. También podría ser que existan agentes económicos con más de una cuenta bancaria de depósito, con lo cual el indicador no sería una medida adecuada del número de personas que usan los servicios financieros bancarios.

<sup>31</sup> No se consideraron los locales abiertos para prestar servicios tales como el pago de jubilaciones o la recaudación de impuestos y tasas ni los puestos de promoción (Capítulo II – Sección 7 de la CREFI) dado que en general no ofrecen la posibilidad de realizar operaciones bancarias tradicionales.

**Tabla 2 / Distintas medidas de bancarización**

	Depósitos / PBI Promedio 2001-2006	Crédito al sector privado /PBI Promedio 2001-2006	Sucursales c/1.000 km <sup>2</sup> (1)	Sucursales c/100,000 hab.(1)	Cajeros c/1.000 km <sup>2</sup> (1)	Cajeros c/100,000 hab.(1)	PBI per cápita Promedio 2001-2006 Constante a US\$ 2000
<b>América Latina</b>	<b>29,4</b>	<b>25,2</b>	<b>2,1</b>	<b>9,3</b>	<b>3,6</b>	<b>18,6</b>	<b>4.016</b>
Brasil	33,1	30,4	2,3	10,3	3,6	16,2	3.842
Chile	49,0	65,9	2,6	12,3	7,8	36,0	5.399
Paraguay	20,0	19,7	0,8	4,8	0,7	4,4	1.340
Peru	23,3	19,9	1,5	7,3	2,3	11,0	2.267
Uruguay	52,5	37,9	2,0	10,8	3,6	19,1	6.098
México	24,0	16,0	3,7	9,0	4,6	23,6	6.032
Argentina	23,0	12,8	1,4	10,4	2,8	19,5	7.487
<b>Economías desarrolladas</b>	<b>83,1</b>	<b>87,5</b>	<b>59,2</b>	<b>49,3</b>	<b>89,9</b>	<b>95,1</b>	<b>27.884</b>
Alemania	97,6	114,0	129,5	56,0	149,6	65,0	23.628
Australia	70,3	97,8	0,7	25,0	3,3	121,7	22.414
Canadá	151,0	125,3	0,8	24,4	1,8	54,8	24.789
España	95,3	129,2	83,2	97,0	111,5	130,0	15.337
Francia	67,0	90,8	74,4	65,0	87,4	76,0	23.292
Reino Unido	121,8	153,8	116,2	47,0	238,1	97,0	26.256
Estados Unidos	69,2	55,8	9,6	30,9	37,7	120,9	35.932

(1) Datos a dic. 2007 – promedio simple de los países seleccionados.

Fuente: elaboración propia en base a datos de Bancos Centrales, Superintendencias, Banco Mundial y FMI.

**Tabla 3 / Evolución indicadores de bancarización en Argentina**

<b>Año</b>	<b>Entidades</b>	<b>Sucursales y otras dependencias</b>	<b>Cajeros automáticos</b>	<b>Cuentas: Cajas de ahorro (en miles)</b>	<b>Cuentas: Plazo Fijo (en miles)</b>	<b>Cuentas corrientes (en miles)</b>	<b>Préstamos (en miles)</b>	<b>Depósitos Privados (% del PIB)</b>	<b>Préstamos al Sector Privado (% del PIB)</b>
1993	206	4.164		4.876	1.179		3.978	11,7	16,7
1994	205	4.258		5.932	1.318	1.862	4.989	14,3	18,8
1995	157	4.084		6.059	1.305	1.704	4.514	13,9	19,6
1996	147	4.059	1.632	6.713	1.522	1.881	5.518	15,9	19,2
1997	138	4.171	2.556	8.742	1.643	2.287	7.494	18,1	20,2
1998	125	4.466	3.738	12.084	1.849	2.909	9.592	21,5	22,8
1999	116	4.508	4.245	13.197	1.928	3.222	9.783	24,8	25,0
2000	113	4.437	5.183	13.215	2.080	3.262	10.890	25,9	24,2
2001	106	4.400	5.836	17.533	1.636	3.261	11.686	25,6	21,5
2002	99	4.065	5.608	11.220	726	2.638	7.039	19,7	11,7
2003	96	3.993	5.845	9.231	867	2.317	6.930	19,4	8,4
2004	91	3.923	6.123	9.267	824	2.488	7.629	17,4	8,7
2005	89	3.986	6.504	8.683	901	2.401	9.896	17,4	9,6
2006	90	4.021	6.973	9.537	1.176	2.725	13.202	17,4	11,2
2007	86	4.093	7.674	10.558	1.238	3.056	15.097	16,7	12,2
2008	85	4.107	8.707	11.108	1.198	3.350	16.383	15,7	12,7
2009	84	4.145	9.340	11.584	1.206	3.461	16.823	15,7	12,0

Fuente: BCRA

las delegaciones. Las subsucursales brindan servicios bancarios reducidos, sea en términos de las operaciones que pueden realizar<sup>32</sup> o en términos de horario de atención (agencias móviles).<sup>33</sup>

El análisis de la evolución de los indicadores de disponibilidad de servicios bancarios refleja por un lado un aumento y por el otro un cambio en su composición. El efecto es un crecimiento de la oferta de servicios bancarios que no requieren la intervención de personas físicas.<sup>34</sup> Sin embargo, por su naturaleza estas agencias restringen el acceso a cierto tipo de servicios bancarios, como ser el otorgamiento de préstamos, la apertura de nuevas cuentas bancarias, así como el resto de los servicios bancarios para agentes que prefieran un trato personalizado. En particular, este aspecto puede ser importante bajo una óptica económica, en la medida en que se pierden relaciones entre bancos y clientes.<sup>35</sup> Este fenómeno no sólo se verifica al analizar los datos agregados sino también cuando se toma en cuenta la política por tipo de entidad (ver Tabla 4).

Por último, los indicadores de utilización de servicios bancarios muestran el impacto de las distintas crisis. La crisis de 2001 generó una disminución significativa en los volúmenes de depósitos y créditos tal que aún no han recuperado los niveles precrisis.

### ***III.2. El mapa de la disponibilidad de servicios bancarios a nivel local***

Con el objeto de realizar un análisis adecuado de los determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios en nuestro país, se confeccionó una base de datos con información del BCRA, la SEFYC, el INDEC y FIEL. A fin de cubrir y analizar de manera adecuada la disponibilidad y utilización de los servicios bancarios, la base parte de la unidad geográfica más pequeña, es decir, a nivel de localidad. Como localidad<sup>36</sup> se considera a “una concentración espacial de edificios, conectados

---

<sup>32</sup> Por ejemplo, en las dependencias no se permite la apertura de cuentas bancarias. En tanto los cajeros automáticos por su propia naturaleza prestan solamente aquellos servicios bancarios que no requieren la intervención de personas físicas.

<sup>33</sup> Las delegaciones, aun cuando dependen administrativamente de otra casa, pueden prestar la totalidad de los servicios bancarios básicos.

<sup>34</sup> Cuando se trata de localidades pequeñas, algunos bancos instalan cajeros automáticos “asistidos” por personas entrenadas por ellos.

<sup>35</sup> Adicionalmente, en los últimos años y de manera incipiente se observa un crecimiento de la utilización de servicios bancarios vía Internet.

<sup>36</sup> Definición del INDEC.

Tabla 4 / Evolución en la extensión de la red de atención al público

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
<b>Sistema financiero</b>												
Agencias	8.204	8.753	9.621	10.236	9.673	9.841	10.047	10.508	11.382	11.767	12.814	13.485
Sucursales	3.795	3.872	3.849	3.817	3.535	3.486	3.429	3.495	3.539	3.592	3.610	3.634
Subsucursales	4.409	4.881	5.772	6.419	6.138	6.355	6.618	7.013	7.843	8.175	9.204	9.851
Cajeros	3.738	4.245	5.183	5.836	5.608	5.845	6.123	6.522	7.361	7.674	8.707	9.340
Resto	671	636	589	583	530	510	495	491	482	501	497	511
<b>Banca Pública</b>												
Agencias	2.033	2.089	2.346	2.793	3.646	3.700	3.585	3.555	3.367	3.632	4.002	4.364
Sucursales	1.155	1.142	1.200	1.219	1.543	1.555	1.425	1.385	1.231	1.232	1.231	1.231
Subsucursales	878	947	1.146	1.574	2.103	2.145	2.160	2.170	2.136	2.400	2.771	3.133
Cajeros	673	766	970	1.399	1.911	1.961	1.975	1.992	1.953	2.202	2.579	2.926
Resto	205	181	176	175	192	184	185	178	183	198	192	207
<b>Banca Privada Nacional</b>												
Agencias	2.725	2.368	2.134	2.390	2.544	2.864	3.193	3.694	4.343	4.624	5.038	5.261
Sucursales	1.394	1.213	948	974	1.031	1.084	1.210	1.303	1.490	1.508	1.524	1.541
Subsucursales	1.331	1.155	1.186	1.416	1.513	1.780	1.983	2.391	2.853	3.116	3.514	3.720
Cajeros	1.214	1.071	1.116	1.343	1.441	1.688	1.892	2.276	2.739	3.003	3.401	3.609
Resto	117	84	70	73	72	92	91	115	114	113	113	111
<b>Banca Extranjera</b>												
Agencias	3.446	4.296	5.141	5.053	3.483	3.277	3.269	3.259	3.672	3.511	3.774	3.860
Sucursales	1.246	1.517	1.701	1.624	961	847	794	807	818	852	855	862
Subsucursales	2.200	2.779	3.440	3.429	2.522	2.430	2.475	2.452	2.854	2.659	2.919	2.998
Cajeros	1.851	2.408	3.097	3.094	2.256	2.196	2.256	2.254	2.669	2.469	2.727	2.805
Resto	349	371	343	335	266	234	219	198	185	190	192	193

Fuente: BCRA.

entre sí por calles, es decir, un centro poblado, asociado generalmente a un área de gobierno local (municipio, comuna, etc.)". Tomando como referencia la codificación de las localidades realizada por el INDEC en el primer semestre de 2005, se confeccionó una base de datos con información para el período 1998-2009.

La base por localidad incluye para cada entidad regulada por el BCRA, información sobre el número y tipo de agencia bancaria (indicadores de disponibilidad), el volumen de depósitos y créditos correspondientes al sector privado, así como el número de cuentas bancarias (indicadores de utilización).<sup>37</sup> A esta base con datos bancarios se le agregó información de cada localidad de acuerdo a los censos 1991 y 2001 referida a la población y las condiciones socioeconómicas de dicha población (cantidad de habitantes,<sup>38</sup> por grupo de edad, nivel de educación, tasa de desocupación y empleo por tipo de ocupación, calidad del material empleado en las viviendas). A fin de enriquecer el análisis econométrico, se adicionaron variables con una diferente apertura geográfica por tratarse de información no disponible a nivel de localidad. A nivel departamental se consideró la superficie y a nivel provincial el producto bruto geográfico y el ambiente de negocios.<sup>39</sup>

### *III.2.a. Disponibilidad de servicios bancarios por provincia*

Por su parte, tal como lo muestra la Tabla 5, al comparar los niveles de disponibilidad de servicios bancarios a nivel de provincia se observan diferencias significativas. Como era de esperar, los indicadores usados para analizar la red de atención al público (número de agencias por habitante y por km<sup>2</sup>) muestran a la Ciudad de Buenos Aires como la jurisdicción con mayor oferta de infraestructura bancaria. Sin embargo, la provincia que ocupa el segundo lugar varía dependiendo del indicador seleccionado: Buenos Aires cuando se analiza la cobertura por km<sup>2</sup> y Santa Cruz si se toma en cuenta el número de agencias cada 100.000 habitantes. En este caso, las provincias patagónicas son las que muestran las mejoras más significativas en la disponibilidad de servicios bancarios.

El grado de diversidad que se observa entre las provincias se mantiene aún si se considera un indicador diferente, tal como el número de localidades sin oferta

---

<sup>37</sup> Es importante destacar que los depósitos y créditos por localidad reflejan las operaciones realizadas en dicha jurisdicción independientemente del lugar de residencia del cliente bancario.

<sup>38</sup> La tasa de crecimiento de la población por localidad se proyectó a partir de los datos de 1991 y 2001.

<sup>39</sup> La Ciudad de Buenos Aires se considera como una jurisdicción comparable a una provincia.

de servicios bancarios. Excluyendo la Ciudad de Buenos Aires,<sup>40</sup> sólo se destaca la provincia de La Pampa donde el 23% de sus localidades no cuenta con servicios bancarios.<sup>41</sup> El porcentaje correspondiente a esta provincia representa 1/3 del promedio del país para 2009, de 67%. En el otro extremo, aproximadamente el 90% de las localidades de Catamarca o Jujuy no tienen presencia bancaria. Estas diferencias estarían no sólo vinculadas a las características socioeconómicas, la extensión geográfica y el tipo de banco que opera en la región sino también a las regulaciones que afectan o restringen el tipo de servicio que puede ofrecerse. Cabe destacar en tal sentido que el Banco de La Pampa cubre un importante número de localidades a través de sucursales móviles. La regulación tiene implicancias en este caso, ya que la posibilidad de abrir una sucursal móvil estaba limitada a la banca pública provincial y restringida al ámbito de su provincia hasta 2008.<sup>42</sup> A su vez, a partir de septiembre de 2006, el Banco Central autorizó la apertura de Oficinas de atención transitoria, las que sólo pueden operar en una localidad que no cuente con sucursal bancaria.<sup>43</sup>

### III.2.b. Disponibilidad de servicios bancarios por localidad

Otro aspecto de singular relevancia y que complementa necesariamente la información anterior es la referida a las localidades –y a la población que las habita– que no cuentan con infraestructura bancaria. Si bien se observa una caída en estas variables (ver tablas 6 y 7), alrededor del 70% de las localidades y el 11% de la población carece de servicios bancarios a nivel local.<sup>44</sup>

Es necesario remarcar que la información precedente no constituye una medida del porcentaje de población no *bancarizada* sino que es sólo indicativa del

<sup>40</sup> De acuerdo a la codificación del INDEC, la Ciudad de Buenos Aires se considera como una única localidad.

<sup>41</sup> Incluso a pesar de haber reducido el número de localidades con infraestructura bancaria entre 1998 y 2009.

<sup>42</sup> Ver regulación CREFI (Capítulo II – Sección 10).

<sup>43</sup> Estas agencias pueden realizar todas las operaciones admitidas para las sucursales a excepción de la apertura de cuentas corrientes.

<sup>44</sup> Si se consideran además las cooperativas y mutuales de crédito registradas en el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) y no reguladas por el BCRA, se tiene que existen aproximadamente 470 entidades. De éstas, sólo 5 entidades están ubicadas en localidades que no cuentan con agencia bancaria.

Provincia	Sin agencia bancaria		
	Nro. de localidades	Nro. de hab. por localidad	% población provincial
Santa Fe	5	1639	0,1

Fuente: elaboración propia en base al INAES.

Tabla 5 / Evolución del número y tipo de agencias por provincia

	Nro. de agencias		var. %	Agencias / 1.000 km <sup>2</sup>		Agencias / 100.000 hab.		Sucursales / 1.000 km <sup>2</sup>		Sucursales / 100.000 hab.		Cajeros automáticos/ 1.000 km <sup>2</sup>		Cajeros automáticos/ 100.000 hab.	
	1998	2009		1998	2009	1998	2009	1998	2009	1998	2009	1998	2009	1998	2009
C. Bs. Aires	2.204	2.790	26,6	10,827,6	13,743,8	77,6	104,9	3,822,7	3,463,1	27,4	26,4	6,261,1	9,714,3	44,9	74,1
Buenos Aires	2.727	4.399	61,3	8,7	14,3	20,0	29,6	3,9	3,7	8,9	7,6	4,2	10,0	9,6	20,8
Catamarca	33	90	172,7	0,3	0,9	10,3	23,0	0,2	0,2	8,1	4,6	0,1	0,7	2,3	17,4
Córdoba	733	1.177	60,6	4,3	7,1	23,9	35,4	2,6	2,3	14,5	11,6	1,6	4,7	9,0	23,2
Corrientes	94	193	105,3	1,1	2,2	10,6	18,5	0,7	0,7	7,4	5,6	0,3	1,5	2,9	12,8
Chaco	83	221	166,3	0,8	2,2	8,9	19,2	0,6	0,6	6,8	5,2	0,2	1,6	2,0	13,9
Chubut	106	238	124,5	0,5	1,1	27,9	51,7	0,2	0,2	11,4	10,2	0,2	0,7	9,4	32,1
Entre Ríos	212	381	79,7	2,7	4,8	19,1	29,9	1,5	1,4	10,7	8,7	1,1	3,3	7,6	20,5
Formosa	32	86	168,8	0,4	1,2	7,0	15,4	0,2	0,2	3,9	3,0	0,2	0,9	3,1	12,2
Jujuy	46	142	208,7	0,8	2,7	7,8	20,3	0,4	0,6	3,6	4,3	0,3	2,0	2,4	15,6
La Pampa	122	178	45,9	0,9	1,2	43,4	53,4	0,3	0,3	17,1	13,5	0,1	0,5	5,2	22,5
La Rioja	29	79	172,4	0,3	0,9	10,9	22,6	0,2	0,3	7,9	7,2	0,1	0,6	3,0	15,2
Mendoza	325	462	42,2	2,2	3,1	21,3	27,0	1,1	1,0	11,1	8,5	0,8	2,1	7,9	18,4
Misiones	94	190	102,1	3,2	6,4	10,3	16,7	1,9	2,1	6,3	5,5	1,2	4,2	4,0	11,1
Neuquén	83	229	175,9	0,9	2,4	18,7	41,3	0,5	0,4	10,8	7,4	0,4	1,8	7,4	29,8
Río Negro	117	238	103,4	0,6	1,2	22,3	40,1	0,3	0,3	12,7	10,8	0,2	0,8	8,6	28,8
Salta	85	251	195,3	0,5	1,6	8,4	20,0	0,3	0,3	4,3	4,1	0,3	1,3	4,1	15,7
San Juan	74	141	90,5	0,8	1,6	13,3	20,8	0,4	0,4	6,5	4,9	0,4	1,2	6,4	15,6
San Luis	78	134	71,8	1,0	1,7	24,2	30,5	0,5	0,6	12,1	9,8	0,5	1,2	12,1	20,5
Santa Cruz	45	140	211,1	0,2	0,6	25,0	62,2	0,1	0,1	18,9	15,5	0,0	0,4	6,1	45,3
Santa Fe	654	1.204	84,1	4,9	9,1	22,2	37,9	3,3	3,1	14,9	13,1	1,4	5,8	6,5	24,4
S. del Estero	48	165	243,8	0,4	1,2	6,3	18,1	0,2	0,3	3,7	4,1	0,1	0,8	1,1	12,5
Tucumán	150	281	87,3	6,7	12,5	12,2	19,8	3,2	2,8	5,9	4,4	3,2	9,6	5,9	15,3
T. del Fuego	30	76	153,3	0,0	0,1	23,3	58,6	0,0	0,0	8,9	12,3	0,0	0,1	14,4	45,5
<b>País</b>	<b>8.204</b>	<b>13.485</b>	<b>64,4</b>	<b>2,2</b>	<b>3,6</b>	<b>23,2</b>	<b>34,3</b>	<b>1,0</b>	<b>1,0</b>	<b>11,1</b>	<b>9,2</b>	<b>1,0</b>	<b>2,5</b>	<b>10,6</b>	<b>23,7</b>

Fuente: BCRA



Tabla 6 / Porcentaje de localidades sin infraestructura bancaria

Provincia	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
C. Bs. Aires	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Bs Aires	64,6	64,7	64,4	62,2	62,2	62,6	62,6	62,4	61,6	61,6	61,4	61,3
Catamarca	92,3	91,7	91,7	91,7	91,0	91,0	91,0	91,0	91,0	91,0	90,4	90,3
Córdoba	71,1	72,1	71,7	72,1	72,1	72,2	72,1	72,4	72,1	71,7	71,3	67,6
Corrientes	54,7	54,7	62,7	62,7	62,7	62,7	62,7	62,7	62,7	62,7	62,7	60,8
Chaco	73,1	73,1	73,1	73,1	72,0	72,0	71,0	69,9	69,9	68,8	63,4	57,6
Chubut	46,3	46,3	46,3	46,3	46,3	44,8	44,8	43,3	43,3	43,3	41,8	30,3
Entre Ríos	67,1	67,1	67,1	67,1	67,1	70,6	70,6	70,6	68,8	68,2	68,2	63,9
Formosa	82,8	82,8	82,8	82,8	82,8	82,8	82,8	82,8	81,0	81,0	81,0	80,7
Jujuy	92,3	91,5	90,8	90,0	90,0	90,0	89,2	88,5	89,2	89,2	88,5	88,4
La Pampa	21,6	21,6	21,6	21,6	21,6	21,6	21,6	21,6	21,6	21,6	23,9	23,0
La Rioja	83,6	83,6	83,6	83,6	83,6	83,6	82,2	82,2	82,2	82,2	82,2	80,6
Mendoza	77,3	80,0	80,0	78,7	80,0	80,0	79,3	78,7	78,7	78,7	78,7	78,5
Misiones	76,9	76,9	76,0	76,0	75,2	74,4	72,7	71,9	71,9	71,1	69,4	66,7
Neuquén	66,1	66,1	62,5	58,9	57,1	48,2	46,4	44,6	44,6	30,4	30,4	29,1
Río Negro	84,9	84,9	84,2	84,2	84,2	87,1	87,1	84,9	84,9	82,0	80,6	79,7
Salta	90,1	88,5	87,0	85,5	84,7	84,0	82,4	80,9	77,9	77,1	74,0	73,1
San Juan	85,2	85,2	85,2	84,0	84,0	81,5	81,5	80,2	80,2	77,8	77,8	76,3
San Luis	81,2	80,0	80,0	80,0	78,8	78,8	78,8	80,0	80,0	78,8	80,0	79,8
Santa Cruz	50,0	50,0	50,0	50,0	50,0	50,0	50,0	50,0	50,0	50,0	46,4	44,4
Santa Fe	60,2	60,7	60,5	61,0	61,5	61,5	61,5	61,0	60,5	59,9	59,4	59,1
S. del Estero	86,7	86,7	86,7	86,7	86,7	86,7	86,7	86,7	86,7	86,7	84,3	83,6
Tucumán	83,0	83,0	83,0	83,0	81,0	81,0	79,0	77,0	75,0	74,0	74,0	73,7
T. del Fuego	71,4	71,4	71,4	71,4	71,4	71,4	71,4	71,4	71,4	71,4	71,4	66,7
<b>País</b>	<b>71,9</b>	<b>72,1</b>	<b>71,9</b>	<b>71,4</b>	<b>71,3</b>	<b>71,4</b>	<b>71,0</b>	<b>70,6</b>	<b>70,1</b>	<b>69,4</b>	<b>68,8</b>	<b>67,2</b>

Fuente: BCRA.

porcentaje de localidades y población que podrían tener restringido el acceso a los servicios bancarios por no tener una prestación directa disponible en la localidad habitual de residencia (incluida la población rural). Sin embargo, tanto la evidencia internacional mencionada en la sección II como los determinantes de la oferta de servicios bancarios que se desarrollan en las secciones IV y V, permiten inferir la importancia que la disponibilidad local de servicios bancarios tiene como determinante de su nivel de utilización.

La Tabla 7 también permite contrastar el vínculo entre desarrollo económico regional y *bancarización* (medida en este caso como el porcentaje de población sin cobertura de servicios bancarios en su localidad de residencia). En este sentido las provincias del NOA y NEA muestran los menores niveles de oferta mientras que Buenos Aires y la Patagonia se encuentran en la posición opuesta. No obstante, las provincias con menor oferta de servicios bancarios han mostrado las mejoras más significativas, destacándose los casos de Salta, Misiones y Chaco.

### *III.2.c. Disponibilidad de servicios bancarios por tipo de entidad financiera*

Otra de las dimensiones que presenta el análisis de la disponibilidad de servicios bancarios es la referida al tipo de entidades que operan en las diferentes provincias. Al respecto, la evidencia reflejada en la Tabla 8 muestra que sólo 5 entidades operaban a diciembre de 2009 en la totalidad de las provincias y unas 15 entidades en más de 9 provincias. Por su parte, la mayoría de los bancos extranjeros actúan en una única jurisdicción, ya que en general su actividad principal se concentra en grandes clientes, y por lo tanto no requieren de una gran extensión en su cobertura geográfica. En tanto, la banca privada nacional lo hace en el rango promedio de entre 2 y 5 provincias. En el análisis de la banca pública provincial debe tenerse presente que su extensión a otras provincias es en general muy limitada. Finalmente y, a pesar de los cambios producidos en los años recientes, la proporción de entidades que operan en menos de 5 provincias no se modificó significativamente en la última década.

Al analizar la información por tipo de entidad y cantidad de localidades, se observa que la presencia en una provincia no implica directamente un nivel de cobertura significativo en términos de las localidades (y población). Como puede observarse en la Tabla 8, en 2009 sólo 3 entidades operaban en más de 200 localidades a pesar de que 15 entidades cubrían más de 9 provincias. Asimismo, una de las entidades con mayor número de localidades cubiertas es un banco provincial que

Tabla 7/ Porcentaje de población sin cobertura de servicios bancarios

Provincia	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
C. Bs. Aires	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Bs Aires	3,6	3,6	3,6	3,4	3,4	3,4	3,4	3,4	3,3	3,3	3,3	2,9
Catamarca	30,0	29,8	29,8	29,8	29,3	29,3	29,3	29,3	29,3	29,3	28,6	27,5
Córdoba	13,7	14,1	13,9	14,0	14,0	14,0	13,9	14,1	14,1	13,8	13,5	12,9
Corrientes	21,4	21,4	22,7	22,7	22,7	22,7	22,7	22,7	22,7	22,7	22,7	20,7
Chaco	30,8	30,8	30,8	30,8	28,1	28,1	27,3	26,6	26,6	26,2	24,2	19,8
Chubut	8,8	8,8	8,8	8,8	8,8	7,3	7,3	6,5	6,5	6,5	6,3	5,2
Entre Ríos	17,1	17,1	17,1	17,1	17,1	18,0	18,0	18,0	17,0	16,9	16,9	13,9
Formosa	33,6	33,6	33,6	33,6	33,6	33,6	33,6	33,6	32,4	32,4	32,4	29,3
Jujuy	24,2	23,7	23,0	22,8	22,8	22,8	22,7	22,5	22,7	22,7	21,7	21,1
La Pampa	8,0	8,0	8,0	8,0	8,0	8,0	8,0	8,0	8,0	8,0	8,1	6,1
La Rioja	21,6	21,6	21,6	21,6	21,6	21,6	19,7	19,7	19,7	19,7	19,7	17,3
Mendoza	22,7	23,2	23,3	23,2	23,5	23,5	23,3	23,2	23,2	23,2	23,2	23,4
Misiones	38,2	38,2	37,5	37,5	36,4	36,0	32,6	32,3	32,3	32,1	31,3	27,4
Neuquén	11,9	11,9	11,3	10,5	10,4	9,4	9,2	9,1	9,1	8,5	8,5	7,1
Río Negro	20,4	19,4	19,3	19,3	19,3	21,8	21,8	20,3	20,3	17,6	16,4	15,4
Salta	30,1	28,4	26,5	25,6	24,9	24,1	23,7	23,2	20,6	20,1	19,2	16,8
San Juan	21,5	21,5	21,5	21,2	21,2	20,7	20,7	20,2	20,2	19,2	19,2	18,2
San Luis	14,6	14,4	14,4	14,4	12,0	12,0	12,0	12,3	12,3	12,0	12,3	11,3
Santa Cruz	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,2	1,4
Santa Fe	11,6	11,7	11,4	11,5	11,5	11,5	11,5	11,1	11,1	11,0	10,8	10,4
S. del Estero	37,8	37,8	37,8	37,8	37,8	37,8	37,8	37,8	37,8	37,8	35,6	33,0
Tucumán	32,5	32,5	32,5	32,5	29,4	29,4	29,0	28,3	27,8	27,7	27,7	26,9
T. del Fuego	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	3,2
<b>País</b>	<b>12,8</b>	<b>12,8</b>	<b>12,7</b>	<b>12,6</b>	<b>12,3</b>	<b>12,3</b>	<b>12,2</b>	<b>12,0</b>	<b>11,9</b>	<b>11,7</b>	<b>11,5</b>	<b>10,8</b>

Fuente: BCRA.



concentra su actividad en una única provincia. En síntesis, la evidencia analizada muestra que la competencia a nivel localidad no es demasiado extendida ya que sólo en 157 localidades tienen actividad más de 3 entidades diferentes, en tanto que en sólo 52 localidades actúan más de 10 entidades diferentes.

### *III.2.d. Dinámica en la disponibilidad de servicios bancarios*

Para analizar los cambios producidos en la disponibilidad de servicios bancarios en localidades que ya contaban, al inicio del período, con infraestructura bancaria se definen cuatro categorías de localidades según la cantidad de agencias bancarias instaladas: ninguna agencia (0), una agencia (1), dos agencias (2) y más de dos agencias (3). Las localidades agrupadas dentro de las categorías 1 y 2 cuentan por ende con una baja presencia bancaria, mientras que las localidades ubicadas dentro de la categoría 3 presentan un nivel medio y alto, incluyendo mercados de mayor nivel de competencia entre entidades. La Tabla 9 ratifica lo expresado anteriormente en cuanto a que, en el período analizado, gran parte del aumento de la red de atención al público se produjo en localidades que ya contaban con infraestructura bancaria. En la mayor parte de las provincias, el número de localidades tipo 1 se reduce, incluso en varias provincias se observa un comportamiento similar en las localidades tipo 2. Como contrapartida, el número de localidades tipo 3 aumenta en 21 de las 24 provincias. A su vez, la población que habita en localidades con un acceso limitado a los servicios bancarios se redujo del 5% al 2%.

Por su parte, el proceso de ampliación de la red de agencias basado principalmente en la instalación de cajeros automáticos trajo aparejado un cambio importante en las localidades provistas con una única agencia bancaria (tipo 1), tal como se observa en la Tabla 10. En efecto, entre 1998 y 2009 se redujo el porcentaje de localidades tipo 1 con sucursales aumentando la proporción de localidades con subsucursales, particularmente de cajeros automáticos. En 1998 solamente 8 de estas localidades tenían acceso a los servicios bancarios a través de un cajero automático, mientras que en 2009 el número creció a 137. Si bien este movimiento se ha dado en casi todas las provincias, la sustitución fue más relevante en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Salta.

El nivel de oferta de servicios bancarios en función de la población de la localidad se observa en la Tabla 11. Se destaca que cuando la población supera los 10.000 habitantes, las localidades tienden a contar con más de tres agencias. Asimismo,

**Tabla 9 / Evolución de las localidades según oferta de servicios bancarios**

	Localidades tipo 1			Localidades tipo 2			Localidades tipo 3					
	2009			1998			1998			2009		
	Nro. localidades	% población	Nro. localidades	% población	Nro. localidades	% población	Nro. localidades	% población	Nro. localidades	% población	Nro. localidades	% población
C. Bs. Aires	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1	100,0	1	100,0
Bs Aires	59	1,5	29	0,5	36	1,6	57	1,1	118	93,0	146	95,5
Catamarca	7	14,1	4	2,6	4	13,2	6	14,1	1	42,1	5	55,8
Córdoba	80	9,6	33	2,5	37	7,7	63	6,9	35	68,9	74	77,8
Corrientes	22	12,7	3	1,8	6	10,8	12	7,8	6	54,1	14	69,7
Chaco	10	6,0	14	9,2	11	19,8	7	4,8	4	41,8	18	66,2
Chubut	30	8,6	19	3,2	0	0,0	19	8,1	6	82,7	8	83,5
Entre Ríos	27	7,1	11	2,3	10	6,8	16	3,7	19	67,9	34	80,0
Formosa	6	9,2	1	1,2	3	16,0	0	0,0	1	39,5	10	69,5
Jujuy	4	5,8	4	1,8	4	26,5	1	1,7	2	42,8	10	75,4
La Pampa	53	20,3	46	12,4	12	20,2	5	4,6	4	50,4	16	76,9
La Rioja	10	18,7	3	3,7	1	10,2	4	4,6	1	48,9	7	74,4
Mendoza	16	3,4	4	0,6	5	2,5	10	2,7	13	71,4	18	73,3
Misiones	16	8,9	13	7,1	5	6,9	14	11,7	7	45,1	13	53,8
Neuquén	10	9,1	13	1,9	3	9,0	10	3,4	6	69,7	16	87,5
Río Negro	6	3,6	9	4,8	3	3,4	4	4,4	12	72,4	15	75,5
Salta	5	5,9	18	8,9	3	4,7	3	2,7	5	58,7	14	71,7
San Juan	6	21,7	8	11,8	2	28,8	3	2,0	4	27,7	8	67,9
San Luis	11	10,2	2	0,9	2	4,2	9	9,3	3	70,4	6	78,5
Santa Cruz	5	15,3	1	0,3	6	18,1	1	1,3	3	65,0	13	96,9
Santa Fe	71	8,0	21	1,5	37	7,1	45	4,9	44	73,2	90	83,2
S. del Estero	14	8,7	0	0,0	6	12,4	19	12,8	2	40,1	8	54,2
Tucumán	6	2,9	6	2,1	2	3,1	6	5,0	9	61,4	14	66,0
T. del Fuego	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	2	97,1	2	96,8
<b>País</b>	<b>474</b>	<b>5,1</b>	<b>262</b>	<b>2,1</b>	<b>198</b>	<b>5,4</b>	<b>314</b>	<b>3,5</b>	<b>308</b>	<b>76,5</b>	<b>560</b>	<b>83,6</b>

Fuente: BCRA e INDEC.

**Tabla 10 / Tipo de agencia que se instalan en las localidades tipo 1**

	Localidades tipo 1					
	Nro. de localidades		Con sucursales		Cajeros y otras subsucursales	
	1998	2009	1998	2009	1998	2009
C. Bs. Aires	0	0	0	0	0	0
Bs Aires	59	29	42	8	17	21
Catamarca	7	4	2	0	5	4
Córdoba	80	33	80	4	0	29
Corrientes	22	3	21	2	1	1
Chaco	10	14	10	0	0	14
Chubut	30	19	2	1	28	18
Entre Ríos	27	11	14	0	13	11
Formosa	6	1	6	0	0	1
Jujuy	4	4	0	0	4	4
La Pampa	53	46	6	2	47	44
La Rioja	10	3	10	2	0	1
Mendoza	16	4	9	2	7	2
Misiones	16	13	15	3	1	10
Neuquén	10	13	1	0	9	13
Río Negro	6	9	2	0	4	9
Salta	5	18	5	0	0	18
San Juan	6	8	5	1	1	7
San Luis	11	2	11	2	0	0
Santa Cruz	5	1	3	0	2	1
Santa Fe	71	21	71	14	0	7
S. del Estero	14	0	1	0	13	0
Tucumán	6	6	6	0	0	6
T. del Fuego	0	0	0	0	0	0
<b><i>País</i></b>	<b>474</b>	<b>262</b>	<b>322</b>	<b>41</b>	<b>152</b>	<b>221</b>

Fuente: BCRA.

la oferta en localidades con una población menor a 2.000 habitantes se realiza mayoritariamente a través de una sola agencia bancaria, con una alta incidencia de subsucursales (en su mayoría cajeros automáticos). No obstante, se observan casos de localidades de más de 10.000 habitantes que no cuentan con infraestructura bancaria de ningún tipo y localidades de menos de 2.000 habitantes con una disponibilidad significativa de servicios bancarios. Un análisis más detallado

**Tabla 11 / Densidad poblacional y nivel de bancarización**

	Nro. de localidades				% Población			
	Tipo 0	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 0	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3
	1998				2009			
Menor a 2.000 hab.	2.277	205	10	2	79,8	18,7	1,2	0,2
Entre 2.000 y 5.000 hab.	161	176	57	11	38,3	42,2	16,1	3,4
Entre 5.000 y 10.000 hab.	35	65	80	46	14,3	28,4	34,9	22,4
Entre 10.000 y 25.000 hab.	7	23	40	99	4,0	12,2	23,0	60,9
Mayor a 25.000 hab.	1	5	11	150	0,1	0,9	2,0	97,0
<b>Total</b>	<b>2.481</b>	<b>474</b>	<b>198</b>	<b>308</b>	<b>13,0</b>	<b>5,1</b>	<b>5,4</b>	<b>76,5</b>
Menor a 2.000 hab.	2.102	140	86	11	79,3	10,0	9,3	1,4
Entre 2.000 y 5.000 hab.	168	75	145	58	35,1	16,5	33,4	15,0
Entre 5.000 y 10.000 hab.	47	37	59	122	16,5	14,0	22,0	47,4
Entre 10.000 y 25.000 hab.	8	7	21	174	3,3	2,8	8,1	85,8
Mayor a 25.000 hab.	0	3	3	195	0,0	0,4	0,4	99,2
<b>Total</b>	<b>2.325</b>	<b>262</b>	<b>314</b>	<b>560</b>	<b>5,1</b>	<b>2,2</b>	<b>3,7</b>	<b>89,0</b>

Fuente: BCRA e INDEC.



de estos casos “atípicos” indica que aquellas localidades que se esperaba cuenten con servicios bancarios y no lo hacen se encuentran ubicadas en las proximidades de alguna localidad de mayor importancia (tamaño) relativa (por ejemplo, la capital provincial).<sup>45</sup> A su vez, localidades con bajo nivel de población y relativamente alta oferta de servicios bancarios suelen ser centros turísticos o localizaciones de grandes empresas.

Cuando se analiza la evolución por tipo de localidad y de entidad se observan importantes diferencias entre estas últimas, tal como lo muestra la Tabla 12. En primer lugar, la banca extranjera tiene una extensión geográfica significativamente menor ubicándose especialmente en las localidades con un mayor nivel de oferta de servicios bancarios (tipo 3). La banca pública, por su parte, tiene mayor presencia en localidades de bajo nivel de oferta de servicios, especialmente en las tipo 1, aunque éstas están concentradas en Córdoba, La Pampa y Buenos Aires dando cuenta de la fuerte injerencia en estos casos de parte de la banca pública provincial. Asimismo, la banca privada nacional tiene presencia en localidades clasificadas como tipo 1 en aquellas provincias donde se produjo la privatización del banco provincial como ser en Misiones, Salta, San Luis, Jujuy, Santiago del Estero o Tucumán.

### *III.2.e. Intermediación financiera según las características de la localidad*

La Tabla 13 muestra la captación de depósitos del sector privado que realizan los grupos de entidades. Los datos agregados para el país señalan una participación similar. No obstante, las conclusiones difieren si se analiza por tipo de localidad. La banca pública, reflejando su mayor presencia en las localidades con

---

<sup>45</sup> El cuadro siguiente muestra que la cantidad de habitantes en términos de la población del departamento en el caso de las localidades de más de 10.000 habitantes y nulo o bajo acceso a la oferta de servicios bancarios para el 2009.

	Nro. de casos	Participación de la población en el departamento (*)
<b>Localidades de hasta 25.000 habitantes</b>		
Sin agencia bancaria	0	
Con 1 agencia bancaria	3	17,8
<b>Localidades de entre 25.000 y 10.000 habitantes</b>		
Sin agencia bancaria	8	14,9
Con 1 agencia bancaria	7	9,1

(\*) En el caso que sea contiguo, se incluye el departamento en que se ubica la capital provincial.

**Tabla 12 / Número de localidades con oferta de servicios según tipo de banca**

	Localidades tipo 1						Localidades tipo 2						Localidades tipo 3					
	Pública		Priv. Nacional		Extranjera		Pública		Priv. Nacional		Extranjera		Pública		Priv. Nacional		Extranjera	
1998	269	177	35	163	113	26	295	252	187									
1999	259	143	62	144	100	39	316	248	218									
2000	263	106	73	125	63	32	354	257	248									
2001	230	95	63	121	56	34	407	280	255									
2002	279	94	13	141	56	6	423	278	142									
2003	271	90	8	144	56	4	428	285	142									
2004	264	92	9	150	66	4	426	294	144									
2005	232	110	9	147	77	4	443	321	148									
2006	209	123	9	138	96	4	436	359	153									
2007	201	102	9	142	112	5	455	380	157									
2008	178	90	8	157	124	5	471	401	169									
2009	160	96	6	192	123	6	489	409	173									

Fuente: BCRA.

una única agencia bancaria, capta el 70% de los depósitos de estas localidades. Por su parte, la banca extranjera no tiene injerencia en la captación de depósitos de las localidades clasificadas como tipo 1 y 2, reflejando que su presencia se concentra en los grandes centros urbanos.

Cuando se analiza la evolución a nivel localidad, surge que un 20% de las localidades con oferta de servicios bancarios no capta depósitos por no contar con agencias que permitan realizar estas operaciones.<sup>46</sup> Asimismo, el cambio en el tipo de agencia que utilizan las entidades para ampliar la red de atención al público impacta sobre esta variable. Entre 1998 y 2009 el número de localidades con oferta de servicios bancarios se incrementó en 187, pero sólo 21 localidades pasaron a captar depósitos.

#### **IV. Determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios a nivel local**

La base de datos detallada anteriormente brinda la posibilidad de comprobar empíricamente alguna de las regularidades encontradas en el análisis descriptivo previo, considerando el efecto conjunto de las diferentes variables, el impacto y la interrelación derivada de la localización geográfica. De hecho existe una abundante literatura empírica a nivel internacional que analiza los determinantes de la disponibilidad de los servicios bancarios a nivel local. La mayoría de estos estudios analizan el impacto de la liberalización de la apertura de sucursales en los Estados Unidos, tal el caso de Evanoff (1988)<sup>47</sup> y Gunther (1997),<sup>48</sup> entre otros.

En un estudio más general, Radecki (1998) tiene en cuenta también la dimensión regional de los mercados. Otros trabajos se han enfocado en la relación entre la presencia de sucursales bancarias y las características de la demanda,

---

<sup>46</sup> En algunos casos esto sólo refleja un efecto contable.

<sup>47</sup> El autor propone un modelo que incluye como variable dependiente al número de delegaciones bancarias por milla cuadrada, controlando por variables poblacionales y una serie de *dummies* referentes a la regulación imperante en cada Estado. La disponibilidad de servicios financieros se toma como *proxy* del acceso, sosteniendo los resultados el efecto positivo de la desregulación tanto para ámbitos metropolitanos como rurales.

<sup>48</sup> El autor utiliza MCO para analizar los determinantes del logaritmo del crecimiento en el número de oficinas en base a un conjunto de variables explicativas (cantidad de habitantes, ingreso por individuo, pérdidas en la provisión de préstamos estatal, etc.) y agrega un modelo *probit* para estudiar la variación en el número total de sucursales bancarias.

**Tabla 13 / Participación de depósitos del sector privado según tipo de banca (en %)**

	Localidades tipo 1			Localidades tipo 2			Localidades tipo 3					
	Pública	Priv. Nacional	Extranjera	Pública	Priv. Nacional	Extranjera	Pública	Priv. Nacional	Extranjera			
										Pública	Priv. Nacional	Extranjera
1998	29,1	21,5	49,4	64,0	28,1	7,9	77,3	16,1	6,6	28,1	21,6	50,3
1999	27,9	20,7	51,5	66,5	22,9	10,7	75,9	14,2	10,0	27,0	20,7	52,3
2000	19,8	22,2	58,0	69,0	17,4	13,6	79,3	12,1	8,5	18,3	22,4	59,3
2001	21,4	15,6	63,1	63,6	21,4	15,0	73,6	16,4	10,0	20,3	15,5	64,2
2002	26,0	15,7	58,3	82,6	17,4	0,0	85,5	14,5	0,0	24,6	15,7	59,7
2003	32,4	19,9	47,7	81,2	18,8	0,0	84,8	15,2	0,0	30,7	20,0	49,3
2004	29,5	26,1	44,4	79,2	20,8	0,0	83,0	17,0	0,0	27,8	26,3	45,9
2005	28,7	30,3	41,0	70,2	29,8	0,0	75,6	24,4	0,0	27,2	30,4	42,3
2006	25,9	31,9	42,2	67,3	32,7	0,0	66,6	33,4	0,0	24,7	31,9	43,4
2007	27,1	31,8	41,1	69,3	30,7	0,0	65,4	34,6	0,0	26,0	31,8	42,2
2008	25,3	34,5	40,2	75,3	24,7	0,0	61,2	38,8	0,0	24,4	34,5	41,1
2009	32,9	33,2	33,9	69,2	30,8	0,0	67,0	32,6	0,3	32,5	33,2	34,3

Fuente: BCRA.

prestando especial atención a la población excluida del acceso a los servicios tradicionales. Por ejemplo, Avery (1991) y Caskey (1992) analizan el vínculo entre áreas de residencia de sectores de menores recursos o con mayor porcentaje de población no blanca y la presencia de oficinas comerciales bancarias en localidades de Estados Unidos;<sup>49</sup> Medina y Núñez (2006) replican el ejercicio en el ámbito de la municipalidad colombiana de Bogotá. En general, se verifica la existencia de un comportamiento diferenciado en la oferta de servicios financieros, con una mayor participación de las entidades pequeñas y/o cooperativas en ubicaciones de menor desarrollo económico o con sectores más carenciados. En igual sentido, Santomero y Seater (1997) consideran al nivel de ingreso, los patrones de consumo y otras características socioeconómicas de los potenciales clientes como determinantes principales de las decisiones de localización de los servicios bancarios, por lo que una menor asistencia a zonas marginales puede ser socialmente óptima. Debe considerarse que las decisiones de apertura y cierre de agencias bancarias implican costos y beneficios que las entidades deben evaluar con detenimiento.<sup>50</sup> Sin embargo, en las decisiones de localización pueden entrar en juego factores adicionales, relacionados con estrategias de diversificación, segmentación de mercado, competencia a nivel suprarregional, restricciones regulatorias,<sup>51</sup> vínculo entre la actividad financiera y real,<sup>52</sup> distancias y costos de acceso a los mercados, y hasta factores informacionales que pueden generar comportamientos de manada.<sup>53</sup>

También se encuentran trabajos más recientes enfocados en la problemática de la distribución regional de los servicios bancarios en países con bajo nivel de *ban-*

---

<sup>49</sup> El primero, a partir de un modelo MCO, hace hincapié en la desigual localización de bancos y estudia las razones del cierre de oficinas de bancos comerciales. En tanto, Caskey utiliza un modelo *logit* para observar la posibilidad de que exista por lo menos una sucursal de entidad financiera y uno *poisson* para percibir la influencia del número de agencias por distrito.

<sup>50</sup> Para esto las entidades utilizan en general estudios acerca de la potencialidad de los negocios a nivel local, sustentados en general a partir de estudios socioeconómicos y de competencia en el ámbito geográfico que pueden ser aproximados a partir de la condición socioeconómica y del nivel de competencia en la misma localidad.

<sup>51</sup> Claramente observable en el caso de privatizaciones de bancos provinciales, donde en muchos casos se establece la imposibilidad de cerrar determinadas agencias aún cuando no fueran rentables desde el punto de vista privado.

<sup>52</sup> Ver Ennis (2004).

<sup>53</sup> De hecho, Chang *et al.* (1997) al analizar la presencia de *clusters* de sucursales bancarias en áreas muy bancarizadas de Nueva York, encuentra una correlación positiva entre la probabilidad de abrir una sucursal y el número de sucursales en el área a pesar de que la rentabilidad tiene una relación negativa. Para los autores, esto es compatible con un "comportamiento racional de manada".

*carización*, tal como Brasil<sup>54</sup> y México.<sup>55</sup> En línea con la mencionada bibliografía, el presente estudio se realiza teniendo en cuenta, por un lado, los determinantes de la oferta de servicios bancarios a nivel local, es decir, la probabilidad de localización de una agencia bancaria (o sucursal)<sup>56</sup> y la cantidad de agencias; y por el otro, los condicionantes de la utilización de los servicios bancarios medidos por el nivel de depósitos y crédito del sector privado por localidad. Cada una de estas variables a explicar presenta características particulares, por lo que se requiere de la utilización de diferentes metodologías de estimación. La disponibilidad de datos socioeconómicos y poblacionales permite realizar un análisis por localidad para el año 2003,<sup>57</sup> y a nivel de departamentos para los años 1998 y 2003. En este último caso, tal como se verá en la sección siguiente, el uso de información por departamento permitirá emplear técnicas de econometría espacial que consideran entre los determinantes al efecto resultante de la disposición geográfica de los servicios bancarios.

Las siguientes tablas muestran los resultados de las regresiones realizadas para el año 2003 a nivel de localidad.<sup>58</sup> Estos incluyen información de la cantidad de habitantes, separado por segmento de edad, el nivel de educación, la calidad de la vivienda y la situación ocupacional. La base de datos se complementa con cifras de superficie correspondiente al departamento. Por último, incluye características provinciales tales como el PBG, el porcentaje de población rural y el IPAN (índice de ambiente de negocios por provincia).<sup>59</sup>

#### ***IV.1. La presencia de agencias bancarias en una localidad***

La Tabla 14 muestra los resultados de las regresiones sobre la posibilidad de que exista una agencia bancaria y una sucursal bancaria en una determinada localidad como función de las características socioeconómicas propias de dicho ámbito espacial. Adicionalmente se muestra el análisis realizado según el tipo

---

<sup>54</sup> Ver World Bank (2004).

<sup>55</sup> Ver Martínez Peria *et al.* (2003).

<sup>56</sup> De acuerdo a la definición de la sección III.1.

<sup>57</sup> Los datos socioeconómicos corresponden a los relevados a través del censo de población y vivienda realizado en el año 2001.

<sup>58</sup> La Ciudad de Buenos Aires no se considera en el análisis econométrico por localidad, aunque se la incluye en el análisis por departamento.

<sup>59</sup> Índice elaborado por FIEL que pondera variables económicas, fiscales, sociales y jurídicas de diversas fuentes a nivel provincial.

de banca (pública, privada nacional o extranjera). Para estudiar este tipo de regresiones donde la variable explicada toma valores dicotómicos (0 o 1) se optó por la metodología *Probit*.<sup>60</sup> Al analizar los resultados de la regresión deben considerarse los signos y no el valor absoluto de los parámetros ya que la derivada de la probabilidad cambia con el valor de las variables independientes. Por ello se muestra usualmente el valor de los efectos marginales analizados en las medias de tales variables.

En primera instancia, la presencia de agencias bancarias en una localidad se asocia positivamente con la cantidad de población, corroborando la evidencia mostrada en la Tabla 11. A su vez, los determinantes socioeconómicos muestran los signos esperados, indicando que a menor índice de calidad de vivienda y mayor desocupación en la localidad, menor es la probabilidad de que exista una agencia bancaria, en concordancia con los enunciados teóricos acerca de la relación opuesta entre pobreza y acceso a servicios bancarios. El nivel de educación no resulta significativo, en parte, debido a su alta correlación con la variable que mide la calidad de la vivienda. Con el fin de tratar de verificar el distinto comportamiento de los grupos de entidades que surge de la sección anterior, también se realizó el análisis para estos grupos. Tal como era de esperar, las regresiones confirman estas diferencias. Así, la variable que refleja el nivel de educación no es significativa para el total de entidades, aunque se observa que la proporción de población con educación primaria incompleta es un determinante significativo y negativo de la probabilidad de que entidades privadas nacionales y extranjeras sitúen una sucursal o agencia en una determinada localidad.

Cabe notar que, corroborando el hecho de que la banca extranjera suele operar en los principales centros urbanos, el impacto que tiene el nivel de población de una jurisdicción es mayor para estas entidades que para los restantes grupos. Por último, a pesar de que no existen diferencias en el nivel de significatividad y signo de las variables explicativas en el caso de las sucursales (en comparación con los de las agencias), se aprecia una mayor sensibilidad a las variables

---

<sup>60</sup> La aproximación lineal (MCO) a los modelos de elección binaria no es apropiado ya que no restringe los valores predichos entre 0 y 1 al tiempo que supone efectos marginales constantes. A fin de corregir el primer problema, se puede transformar el modelo lineal utilizando una función de distribución que restrinja los valores predichos en el intervalo deseado. La metodología *probit* utiliza una función de distribución normal estándar y la metodología *logit* utiliza una función de distribución logística para realizar esta transformación. Estas funciones son no lineales pero globalmente cóncavas y pueden ser resueltas utilizando métodos de máxima verosimilitud.

Tabla 14 / Metodología de estimación: *Probit*

	Variable dependiente = 1 si agencias > 0				Variable dependiente = 1 si sucursales > 0			
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
Población	0,557*** [0,070]	0,588*** [0,061]	0,500*** [0,037]	0,809*** [0,065]	0,593*** [0,067]	0,628*** [0,062]	0,501*** [0,038]	1,032*** [0,092]
Calidad de vivienda (precaria)	-3,662*** [0,347]	-4,344*** [0,392]	-0,201 [0,297]	-1,869*** [0,612]	-3,750*** [0,353]	-4,244*** [0,392]	-0,569* [0,304]	-2,687*** [0,935]
Prop. pob. con primaria inc.	-0,08 [0,712]	0,494 [0,732]	-2,448*** [0,677]	-4,174*** [1,367]	0,158 [0,721]	0,551 [0,741]	-2,466*** [0,663]	-4,436** [1,809]
Desocupación	-1,548** [0,680]	-0,886 [0,669]	-0,021 [0,562]	1,464 [1,083]	-1,459** [0,667]	-1,213* [0,677]	-0,08 [0,571]	0,439 [1,177]
Constante	-2,780*** [0,584]	-3,691*** [0,549]	-4,221*** [0,382]	-7,849*** [0,684]	-3,381*** [0,570]	-4,077*** [0,550]	-4,251*** [0,390]	-9,950*** [0,985]
<b>Efectos Marginales en los valores medios</b>								
Población	0,144	0,213	0,186	0,081	0,184	0,235	0,176	0,031
Calidad de vivienda (precaria)	-0,948	-1,577	-0,075	-0,187	-1,163	-1,586	-0,200	-0,081
Prop. pob. con primaria inc.	-0,021	0,179	-0,910	-0,419	0,049	0,206	-0,867	-0,133
Desocupación	-0,401	-0,322	-0,008	0,147	-0,453	-0,454	-0,028	0,013
Observaciones	1055	1055	1055	1055	1055	1055	1055	1055
Pseudo R2	0,35	0,36	0,2	0,51	0,35	0,36	0,22	0,62

Errores estándar robustos entre corchetes.

\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.



explicativas en el primer caso, lo que podría estar capturando la diferencia que implica la decisión de instalar una sucursal *versus* otro tipo de agencia.

Una forma adicional de estudiar esta diferencia es considerando un modelo ordenado donde sea posible discriminar entre los diversos tipos de agencia, diferenciando entre agencias en general y sucursales. Esto se logra utilizando como metodología de estimación un modelo *logit ordenado*<sup>61</sup> que toma en cuenta el efecto marginal que afecta el cambio entre las diversas categorías escrutadas. Tal como puede observarse en la Tabla 15, los resultados obtenidos refuerzan los hallazgos anteriores. Cabe notar que la desocupación es significativa y negativa no sólo a nivel del total de entidades sino también en el caso de la banca pública en tanto que para el resto de las entidades cobra mayor relevancia el nivel de educación.

**Tabla 15 / Metodología de estimación: Logit Ordenado**

<b>Variable dep. = 1 si agencias &gt; 0</b>				
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
Población	1,157*** [0,140]	1,130*** [0,115]	0,819*** [0,064]	1,599*** [0,127]
Calidad de vivienda (precaria)	-6,465*** [0,634]	-7,439*** [0,692]	-0,503 [0,482]	-3,784*** [1,281]
Prop. pob. con primaria inc.	0,782 [1,287]	1,344 [1,330]	-3,944*** [1,116]	-8,827*** [2,584]
Desocupación	-3,314*** [1,175]	-2,089* [1,163]	-0,083 [0,939]	1,753 [1,880]
<b>Efectos Mg. en los valores medios (Variable dep. = 2)</b>				
Población	0,198	0,257	0,174	0,036
Calidad de vivienda (precaria)	-1,105	-1,691	-0,107	-0,085
Prop. pob. con primaria inc.	0,134	0,305	-0,837	-0,198
Desocupación	-0,567	-0,475	-0,018	0,039
Observaciones	1055	1055	1055	1055
Pseudo R2	0,31	0,33	0,18	0,48

Errores estándar robustos entre corchetes.

\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.

<sup>61</sup> Cuando la variable explicada tiene una "respuesta ordenada", es decir que sus realizaciones no son arbitrarias (y toma valores {0, 1, 2, ..., J}) el hecho que 2 sea mejor que 1 desde un punto de vista ordinal brinda información valiosa que puede ser explotada por medio de la metodología logística ordenada.

Por su parte, a fin de analizar los determinantes del número de agencias y/o sucursales por localidad se utiliza la metodología de *Poisson*.<sup>62</sup> Como puede observarse en la Tabla 16, los resultados encontrados en general coinciden con los correspondientes a las implementaciones anteriores, aunque en este caso se advierte que el nivel de desocupación presenta un signo positivo para el caso de las entidades extranjeras en los determinantes de localización de una agencia (ya que la variable deja de tener significatividad en el análisis sobre la presencia de sucursales). Como se remarcó en la sección previa, este corolario se relacionaría con el hecho de que tales entidades se encuentran ubicadas en general en grandes conglomerados urbanos que para el período bajo estudio presentan altas tasas de desempleo en relación a otras localidades de menor tamaño.

#### **IV.2. La utilización de servicios bancarios por localidad**

La Tabla 17 analiza los determinantes de la utilización de los servicios bancarios por localidad. Con el objetivo de captar el posible sesgo derivado de la presencia de observaciones nulas para estas variables, se utiliza la metodología *Tobit*.<sup>63</sup> Los resultados indican que la cantidad de población continúa siendo un determinante significativo, mientras que los indicadores sociales muestran mayores efectos marginales que en las regresiones anteriores. Puede notarse que el nivel de educación en la localidad parece tener un efecto significativo para el total de entidades, aunque el signo es opuesto al que se hubiese esperado. Una posible explicación reside en un comportamiento diferenciado según el tipo de entidad. En efecto, el nivel de educación presenta el signo esperable en el caso de la banca privada nacional y extranjera, siendo al mismo tiempo económicamente importante, en tanto que para los bancos públicos presenta un efecto positivo. A su vez, la desocupación se asocia negativamente de manera significativa con el volumen de negocios bancarios en la localidad para el caso de los bancos públicos.

---

<sup>62</sup> En esta especificación las variables toman valores enteros no negativos con dos características importantes: i) no hay un valor obvio que *a priori* pueda ser considerado como límite superior de la variable entera de interés; ii) la variable entera toma un valor igual a cero para al menos algunos miembros de la población de interés. En este caso el modelo lineal presenta una limitación similar al estudio de probabilidades, ya que el mismo no está restringido a tomar valores no negativos. Una especificación que soluciona este problema es el modelo de regresión de *Poisson*, que supone que la función de probabilidad condicional de *Y* en *X* es *Poisson*.

<sup>63</sup> La metodología *Tobit* está especialmente diseñada para tratar casos en que la variable dependiente es parcialmente continua, es decir que ciertos valores límites pueden ocurrir con probabilidad no nula (por ejemplo, se presentan casos en que los resultados observables son “soluciones de esquina”). Bajo estas condiciones el estimador lineal de mínimos cuadrados es sesgado, ya que la función de regresión no es lineal, por lo tanto esta metodología utiliza máxima verosimilitud suponiendo una distribución normal.

**Tabla 16 / Metodología de estimación Poisson**

	Variable dependiente = nro. de agencias				Variable dependiente = nro. de sucursales			
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
Población	0,946*** [0,033]	0,802*** [0,028]	0,895*** [0,035]	1,077*** [0,071]	0,881*** [0,040]	0,714*** [0,046]	0,842*** [0,037]	1,096*** [0,074]
Calidad de vivienda (precaria)	-3,195*** [0,469]	-4,541*** [0,381]	-0,151 [0,524]	-4,923*** [1,219]	-3,687*** [0,379]	-4,602*** [0,343]	-1,457*** [0,438]	-4,960*** [1,258]
Prop. pob. con primaria inc.	-4,853*** [1,104]	-1,183 [0,840]	-7,360*** [1,199]	-13,703*** [3,145]	-2,338** [0,988]	0,805 [0,799]	-4,964*** [1,024]	-11,213*** [3,104]
Desocupación	-2,386*** [0,763]	-3,093*** [0,631]	-1,961*** [0,722]	3,365** [1,592]	-3,132*** [0,936]	-3,128*** [0,975]	-2,045** [0,853]	1,965 [1,495]
Constante	-5,627*** [0,437]	-5,125*** [0,356]	-6,494*** [0,508]	-8,596*** [1,064]	-5,902*** [0,365]	-5,264*** [0,350]	-6,853*** [0,404]	-9,950*** [1,120]
<b>Efectos Marginales en los valores medios</b>								
Población	1,302	0,733	0,420	0,086	0,691	0,404	0,216	0,034
Calidad de vivienda (precaria)	-4,400	-4,149	-0,071	-0,393	-2,892	-2,604	-0,373	-0,152
Prop. pob. con primaria inc.	-6,683	-1,081	-3,450	-1,093	-1,834	0,456	-1,272	-0,344
Desocupación	-3,285	-2,826	-0,919	0,268	-2,457	-1,770	-0,524	0,060
Observaciones	1055	1055	1055	1055	1055	1055	1055	1055
Pseudo R2	0,9	0,74	0,78	0,92	0,8	0,55	0,67	0,89

Errores estándar robustos entre corchetes.  
\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.

**Tabla 17 / Metodología Tobit**

	Variable dependiente = Ln(1+depósitos)				Variable dependiente = Ln(1+créditos)			
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
Población	2,204*** [0,100]	2,488*** [0,125]	3,396*** [0,240]	6,112*** [0,435]	2,155*** [0,096]	2,322*** [0,119]	3,105*** [0,208]	5,203*** [0,355]
Calidad de vivienda (precaria)	-15,292*** [0,958]	-19,914*** [1,272]	-3,950* [2,163]	-15,723*** [4,483]	-13,345*** [0,913]	-16,921*** [1,192]	-3,525* [1,870]	-13,747*** [3,708]
Prop. pob. con primaria inc.	3,730** [1,893]	5,423** [2,389]	-13,626*** [4,543]	-28,661*** [8,768]	2,617 [1,805]	4,202* [2,256]	-13,439*** [3,941]	-23,861*** [7,253]
Desocupación	-6,819*** [1,746]	-6,666*** [2,177]	-2,725 [4,077]	1,052 [6,842]	-7,305*** [1,667]	-6,688*** [2,060]	-5,943* [3,542]	2,542 [5,606]
Constante	-9,863*** [1,071]	-13,445*** [1,343]	-28,273*** [2,634]	-58,070*** [5,055]	-10,393*** [1,022]	-12,940*** [1,272]	-24,967*** [2,260]	-49,622*** [4,156]
<b>Efectos Marginales en los valores medios</b>								
Población	2,204	2,488	3,396	6,112	2,155	2,322	3,105	5,203
Calidad de vivienda (precaria)	-15,292	-19,914	-3,950	-15,723	-13,345	-16,921	-3,525	-13,747
Prop. pob. con primaria inc.	3,730	5,423	-13,626	-28,661	2,617	4,202	-13,439	-23,861
Desocupación	-6,819	-6,666	-2,725	1,052	-7,305	-6,688	-5,943	2,542
Observaciones	1055	1055	1055	1055	1055	1055	1055	1055
Pseudo R2	0,14	0,14	0,09	0,31	0,15	0,14	0,11	0,33

Errores estándar robustos entre corchetes.

\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.

### **IV.3. La presencia de agencias bancarias en una localidad: características regionales y provinciales**

El análisis anterior desarrollado a nivel de localidad se enriquece a partir de la incorporación de las variables agregadas por departamento y por provincias, tal como se indica en las tablas siguientes. Adicionalmente, se divide al país en regiones para estudiar posibles efectos diferenciales.<sup>64</sup> Se considera por un lado a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Región 1), dado que como principal centro financiero del país aglutina el mayor número de entidades y cobertura en términos de disponibilidad de servicios. A su vez, se agrupan a las demás provincias en:

- Región 2: desarrolladas (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Mendoza).
- Región 3: de desarrollo intermedio (San Luis, San Juan, Entre Ríos, Salta y Tucumán).
- Región 4: de bajo nivel de desarrollo (Catamarca, Corrientes, Chaco, Formosa, Jujuy, La Rioja, Misiones, Santiago del Estero).
- Región 5: de baja densidad poblacional (Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut, Río Negro, La Pampa y Neuquén).

Por último se utilizan datos del IPAN a nivel provincial con el objetivo de constatar el posible impacto derivado del nivel de seguridad jurídica sobre las decisiones de localización y consumo de servicios financieros a nivel local.

Puede observarse en la Tabla 18, que tanto la población de la localidad como la superficie del departamento y el PBG de la provincia tienen un efecto positivo y significativo en la probabilidad de que haya una agencia disponible en la localidad, mientras que el impacto del nivel de desocupación en la localidad es también significativo, y como sería de esperar, de signo negativo.

El análisis más detallado por grupos de bancos muestra para el caso de la banca privada nacional una relación negativa entre el PBG y el número de agencias. Una posible explicación podría estar asociada a los procesos de privatizaciones y fusiones del período. En general, la banca privada nacional adquirió gran

---

<sup>64</sup> La división geográfica se basa en el trabajo de Nuñez Miñana (1972).

Tabla 18 / Metodología Probit

	Variable dependiente = 1 si agencias > 0				Variable dependiente = 1 si agencias > 1			
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
Población	1,255*** [0,111]	1,030*** [0,069]	0,786*** [0,049]	0,943*** [0,082]	1,250*** [0,112]	1,077*** [0,075]	0,774*** [0,048]	1,036*** [0,097]
Prop. pob. c/prim. inc.	-0,673 [0,737]	-0,628 [0,677]	-0,469 [0,697]	-4,322*** [1,358]	-0,561 [0,793]	0,128 [0,743]	-1,410* [0,846]	-1,585 [1,549]
Desocupación	-6,242*** [0,791]	-5,405*** [0,730]	-0,96 [0,610]	-0,211 [1,193]	-6,203*** [0,796]	-5,123*** [0,746]	-0,944 [0,632]	0,387 [1,217]
Superficie	0,362*** [0,060]	0,302*** [0,053]	0,069 [0,045]	0,164*** [0,059]	0,368*** [0,066]	0,232*** [0,058]	0,140*** [0,049]	0,007 [0,064]
PBG (t-1)	0,264*** [0,067]	0,560*** [0,064]	-0,348*** [0,058]	0,117* [0,063]	0,491*** [0,102]	0,628*** [0,093]	-0,206*** [0,079]	-0,004 [0,098]
lpan (t-1)	0,278 [0,335]	-1,199*** [0,323]	2,289*** [0,345]	-0,493 [0,390]	0,672* [0,401]	-1,369*** [0,401]	2,876*** [0,459]	-1,319* [0,695]
Región 3					1,188*** [0,328]	0,871*** [0,286]	0,159 [0,266]	0,512 [0,361]
Región 4					0,714** [0,278]	-0,159 [0,252]	0,583** [0,256]	-1,008** [0,397]
Región 5					0,817** [0,346]	-0,086 [0,330]	0,917*** [0,347]	-1,440** [0,585]
Constante	-16,590*** [1,776]	-12,793*** [1,350]	-12,807*** [1,438]	-9,879*** [1,786]	-22,506*** [2,921]	-13,193*** [2,491]	-18,413*** [2,816]	-4,09 [4,059]
Observaciones	1041	1036	1036	1036	1040	1035	1035	1035
Pseudo R2	0,46	0,4	0,3	0,53	0,47	0,42	0,31	0,57

Errores estándar robustos entre corchetes.

\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.

Tabla 18 / Metodología Probit (continuación)

	Variable dependiente = 1 si agencias > 0			Variable dependiente = 1 si agencias > 0				
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
<b>Efectos Marginales en los valores medios</b>								
Población	0,213	0,334	0,288	0,098	0,209	0,343	0,282	0,09
Prop. pob. c/prim. inc.	-0,114	-0,204	-0,172	-0,447	-0,094	0,041	-0,513	-0,137
Desocupación	-1,058	-1,752	-0,352	-0,022	-1,036	-1,632	-0,343	0,034
Superficie	0,061	0,098	0,025	0,017	0,061	0,074	0,051	0,001
PBG (t-1)	0,045	0,181	-0,127	0,012	0,082	0,2	-0,075	0
Ipan (t-1)	0,047	-0,389	0,839	-0,051	0,112	-0,436	1,046	-0,114
Región 3					0,106	0,206	0,059	0,063
Región 4					0,087	-0,052	0,223	-0,052
Región 5					0,102	-0,028	0,348	-0,075

parte de las entidades pequeñas del interior del país que salieron del mercado financiero y los bancos públicos provinciales que se privatizaron, expandiéndose en provincias con menor desarrollo económico.

El coeficiente correspondiente al ambiente de negocios de la provincia se muestra significativo para el total de las entidades bancarias sólo cuando se consideran los efectos de las variables binarias por región, siendo en este caso positivo, como cabría de esperar. Sin embargo, al analizar por tipo de banca, se nota que el impacto de esta variable es significativo y positivo sólo para el caso de las entidades privadas nacionales (ostenta guarismos negativos tanto para los bancos públicos como para las entidades extranjeras). Debe advertirse que por ser el IPAN un índice provincial, el efecto marginal se ve influido de alguna manera por la extensión de la red de agencias y sucursales que, tal como observáramos, varía por tipo de entidad. En efecto, los bancos públicos provinciales no tienen en general una estructura de sucursales demasiado extendida más allá de la propia provincia, por lo que el parámetro podría estar reflejando un sesgo. Algo semejante ocurre con las entidades extranjeras, las cuales suelen ubicarse en un grupo selecto de ciudades y trabajan con mercados segmentados. Esta argumentación nos llevaría a concluir que el análisis de la significatividad y el signo del IPAN es relevante fundamentalmente para el caso de las entidades privadas nacionales, precisamente donde la variable toma valores positivos y efectos marginales altos en relación al resto de los factores determinantes.

En relación a las regiones se observa una mayor prevalencia<sup>65</sup> de las agencias de bancos públicos en las localidades de la región 3, entidades privadas en 4 y 5 (reflejo de los factores mencionados anteriormente) y una menor presencia de entidades extranjeras en las regiones 4 y 5.

La estimación del modelo *Logit ordenado* corrobora los efectos anteriores, tal como queda reflejado en la Tabla 19. Se destaca dentro de los resultados el impacto que el IPAN muestra en el caso de las entidades privadas nacionales, ya que el mismo es positivo y especialmente significativo desde el punto de vista estadístico y económico. En tanto, el signo de esta variable para las entidades extranjeras y públicas continúa siendo negativo y significativo, configurándose la educación en la variable de mayor impacto para las primeras y la desocupación

---

<sup>65</sup> Para realizar este análisis no se incluyó a la Ciudad de Buenos Aires, por lo que la prevalencia es respecto a la región 2, de provincias desarrolladas.



Tabla 19 / Metodología Logit Ordenado

	Variable dep. = 1 si agencias > 0				Variable dep. = 2 si sucursales > 0			
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
Población	2,149*** [0,160]	1,813*** [0,125]	1,320*** [0,088]	1,885*** [0,153]	2,152*** [0,164]	1,903*** [0,136]	1,305*** [0,087]	2,054*** [0,185]
Prop. pob. c/prim. inc.	0,185 [1,225]	-0,815 [1,188]	-0,767 [1,176]	-9,699*** [2,613]	0,391 [1,297]	0,376 [1,295]	-2,881* [1,486]	-3,829 [3,123]
Desocupación	-10,962*** [1,336]	-10,098*** [1,315]	-1,796* [1,048]	-1,752 [2,072]	-10,833*** [1,351]	-9,800*** [1,328]	-1,725 [1,083]	-0,525 [2,097]
Superficie	0,509*** [0,097]	0,491*** [0,095]	0,168** [0,077]	0,343*** [0,108]	0,492*** [0,107]	0,375*** [0,104]	0,297*** [0,086]	0,097 [0,120]
PBG (t-1)	0,612*** [0,108]	0,922*** [0,106]	-0,585*** [0,103]	0,214* [0,117]	0,824*** [0,170]	0,959*** [0,159]	-0,341** [0,140]	0,108 [0,196]
lpan (t-1)	0,256 [0,561]	-1,894*** [0,552]	4,036*** [0,648]	-1,138 [0,745]	0,528 [0,647]	-2,440*** [0,690]	5,262*** [0,931]	-2,637** [1,279]
Región 3						1,063** [0,476]	0,325 [0,487]	1,278* [0,759]
Región 4						-0,477 [0,438]	0,998** [0,476]	-1,495* [0,792]
Región 5						-0,494 [0,572]	1,769*** [0,674]	-2,297** [1,155]
Observaciones	1041	1036	1036	1036	1040	1035	1035	1035
Pseudo R2	0,38	0,37	0,26	0,5	0,39	0,39	0,27	0,53

Errores estándar robustos entre corchetes.

\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.

Tabla 19 / Metodología Logit Ordenado (continuación)

	Variable dep. = 1 si agencias > 0			Variable dep. = 2 si sucursales > 0				
	Total de Entidades	Públicas Nacionales	Privadas Extranjeras	Total de Entidades	Públicas Nacionales	Privadas Extranjeras		
<b>Efectos Marginales en los valores medios (Variable dependiente = 2)</b>								
Población	0,271	0,360	0,269	0,041	0,272	0,372	0,262	0,036
Prop. pob. c/prim. inc.	0,023	-0,162	-0,156	-0,213	0,049	0,073	-0,578	-0,068
Desocupación	-1,382	-2,006	-0,366	-0,038	-1,370	-1,913	-0,346	-0,009
Superficie	0,064	0,098	0,034	0,008	0,062	0,073	0,059	0,002
PBG (t-1)	0,077	0,183	-0,119	0,005	0,104	0,187	-0,068	0,002
Ipan (t-1)	0,032	-0,376	0,822	-0,025	0,067	-0,476	1,055	-0,047
Región 3					0,104	0,165	0,069	0,039
Región 4					0,064	-0,100	0,223	-0,018
Región 5					0,076	-0,102	0,397	-0,027

en el caso de la banca pública. Asimismo se aprecian significatividades diferentes por región según el tipo de entidad; los bancos públicos y las entidades extranjeras tienen una sensibilidad positiva y significativa en la región 3, mientras que las entidades privadas nacionales lo hacen en las regiones 4 y 5.

Entre los determinantes del número de agencias por localidad, tal como se observa en la Tabla 20, la cantidad de población conserva su relevancia y significatividad. Por su parte, la superficie no parece ser un determinante tan robusto como en los restantes casos. Los factores socioeconómicos muestran en estas circunstancias el signo esperado y alta significatividad. Finalmente, el IPAN manifiesta un carácter positivo y un grado de significatividad elevado, explicado exclusivamente por el efecto de esta variable en el caso de las entidades privadas nacionales.

#### ***IV.4. La utilización de servicios bancarios por localidad: características regionales y provinciales***

Al igual que las variables de disponibilidad de oferta de servicios bancarios a nivel local, el total de depósitos del sector privado por localidad (ver Tabla 21) se ve afectado no sólo por factores netamente locales sino también por las variables agregadas a nivel departamental y provincial. En particular puede notarse que la cantidad de población tiene una incidencia positiva y significativa, mostrando un mayor efecto marginal para las entidades extranjeras. Estas entidades tienen también una mayor sensibilidad a las variables educacionales, aunque no a la tasa de desocupación. Sin embargo, el peso de la desocupación local sigue siendo significativo y negativo para el total de entidades, y tanto para la banca pública como para la privada nacional. El efecto positivo de mejores condiciones de seguridad jurídica puede observarse a partir de la significatividad y el signo del parámetro correspondiente a la variable IPAN. Este coeficiente parece ser dominado por el caso de las entidades privadas nacionales, ya que las entidades públicas y extranjeras presentan valores negativos en tal variable.

Al analizar los resultados que surgen de utilizar como variable dependiente el crédito a nivel de localidad (ver Tabla 22), se extrae que el número de habitantes sigue siendo un determinante significativo con mayor impacto en el caso de las entidades extranjeras, aunque la sensibilidad respecto de la población es menor que la observada en materia de depósitos. El parámetro correspondiente al IPAN es significativo, positivo y posee los mayores efectos marginales dentro de las variables consideradas para las entidades privadas nacionales.

Tabla 20 / Metodología Poisson

	Variable dependiente = nro. de agencias				Variable dependiente = nro. de agencias			
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
Población	0,969*** [0,032]	0,871*** [0,030]	0,954*** [0,045]	1,060*** [0,064]	0,932*** [0,032]	0,866*** [0,043]	0,929*** [0,052]	1,037*** [0,066]
Prop. pob. c/prim. inc.	-2,262*** [0,677]	-0,314 [0,681]	-3,151*** [1,060]	-11,732*** [2,256]	-1,771*** [0,580]	0,162 [0,721]	-3,073*** [1,079]	-10,174*** [1,936]
Desocupación	-5,744*** [0,565]	-6,497*** [0,660]	-2,975*** [0,555]	-2,292** [1,103]	-4,168*** [0,634]	-6,164*** [0,783]	-2,077** [1,032]	-0,387 [1,360]
Superficie	-0,075** [0,035]	0,056 [0,034]	-0,090** [0,043]	-0,131** [0,062]	-0,061 [0,042]	0,045 [0,035]	-0,069 [0,048]	-0,141* [0,076]
PBG (t-1)	0,03 [0,033]	0,168*** [0,047]	-0,245*** [0,054]	0,138** [0,061]	0,026 [0,066]	0,150** [0,070]	-0,271*** [0,073]	0,171 [0,110]
Ipan (t-1)	0,768*** [0,201]	0,468 [0,366]	1,523*** [0,285]	-0,278 [0,344]	0,422 [0,305]	0,227 [0,517]	1,253*** [0,385]	-0,444 [0,523]
Región 3					0,214 [0,207]	0,166 [0,219]	-0,293 [0,260]	1,092*** [0,420]
Región 4					-0,117 [0,217]	-0,251 [0,253]	-0,045 [0,248]	-0,062 [0,422]
Región 5					-0,221 [0,261]	-0,279 [0,334]	-0,187 [0,342]	0,011 [0,548]
Constante	-9,472*** [1,153]	-11,205*** [1,784]	-10,116*** [1,430]	-7,861*** [1,545]	-7,947*** [2,483]	-9,758*** [2,946]	-8,493*** [2,375]	-8,183* [4,196]
Observaciones	1041	1036	1036	1036	1040	1035	1035	1035
Pseudo R2	0,9	0,74	0,8	0,91	0,82	0,64	0,7	0,82

Errores estándar robustos entre corchetes.

\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.

**Tabla 20 / Metodología Poisson (continuación)**

	Variable dependiente = nro. de agencias			Variable dependiente = nro. de agencias		
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales
<b>Efectos Marginales en los valores medios</b>						
Población	1,82	1,02	0,51	1,88	1,01	0,53
Prop. pob. c/prim. inc.	-4,24	-0,37	-1,70	-3,58	0,19	-1,74
Desocupación	-10,77	-7,60	-1,60	-8,42	-7,19	-1,18
Superficie	-0,14	0,07	-0,05	-0,12	0,05	-0,04
PBG (t-1)	0,06	0,20	-0,13	0,05	0,17	-0,15
Ipan (t-1)	1,44	0,55	0,82	0,85	0,26	0,71
Región 3				0,47	0,21	-0,15
Región 4				-0,23	-0,27	-0,02
Región 5				-0,42	-0,30	-0,10
						0,16
						-1,62
						-0,06
						-0,02
						0,03
						-0,07
						0,28
						-0,01
						0,00

**Tabla 21 / Metodología Tobit**

	Variable dependiente = Ln(1+depósitos)				Variable dependiente = Ln(1+depósitos)			
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
Población	3,001*** [0,109]	3,201*** [0,140]	4,484*** [0,271]	6,742*** [0,486]	3,020*** [0,111]	3,232*** [0,142]	4,476*** [0,277]	6,796*** [0,488]
Prop. pob. c/prim. inc.	1,686 [1,746]	-1,586 [2,283]	-3,183 [4,296]	-35,344*** [9,364]	2,388 [1,887]	1,123 [2,440]	-9,578** [4,734]	-19,167** [9,577]
Desocupación	-19,610*** [1,725]	-21,913*** [2,235]	-7,618* [3,987]	-6,805 [7,435]	-19,722*** [1,787]	-21,789*** [2,293]	-7,913* [4,195]	-6,535 [7,400]
Superficie	0,819*** [0,110]	1,109*** [0,142]	0,702*** [0,242]	1,411*** [0,353]	0,775*** [0,118]	0,923*** [0,149]	1,011*** [0,261]	0,774** [0,338]
PBG (t-1)	0,765*** [0,131]	1,572*** [0,165]	-1,864*** [0,306]	0,862* [0,449]	0,858*** [0,193]	1,421*** [0,240]	-1,269*** [0,446]	0,531 [0,594]
Ipan (t-1)	1,935** [0,757]	-2,006** [0,954]	13,580*** [1,792]	-6,932** [2,896]	2,143** [0,937]	-3,143*** [1,194]	16,638*** [2,170]	-9,806*** [3,674]
Región 3					0,822 [0,646]	0,798 [0,810]	0,082 [1,506]	3,954* [2,077]
Región 4					0,265 [0,609]	-1,081 [0,773]	2,480* [1,405]	-3,803 [2,134]
Región 5					0,211 [0,787]	-1,659* [1,005]	4,652*** [1,780]	-5,609* [2,874]
Constante	-44,476*** [3,246]	-43,264*** [4,152]	-79,335*** [7,951]	-55,746*** [12,442]	-47,066*** [6,115]	-34,466*** [7,766]	-105,592*** [14,329]	-34,316 [21,400]
Observaciones	1041	1036	1036	1036	1040	1035	1035	1035
Pseudo R2	0,16	0,15	0,13	0,33	0,16	0,15	0,13	0,35

Errores estándar robustos entre corchetes.

\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.

**Tabla 21 / Metodología Tobit (continuación)**

	Variable dependiente = Ln(1+depósitos)				Variable dependiente = Ln(1+depósitos)			
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
<b>Efectos Marginales en los valores medios</b>								
Población	3,001	3,201	4,484	6,742	3,020	3,232	4,476	6,796
Prop. pob. c/prim. inc.	1,686	-1,586	-3,183	-35,344	2,388	1,123	-9,578	-19,167
Desocupación	-19,610	-21,913	-7,618	-6,805	-19,722	-21,789	-7,913	-6,535
Superficie	0,819	1,109	0,702	1,411	0,775	0,923	1,011	0,774
PBG (t-1)	0,765	1,572	-1,864	0,862	0,858	1,421	-1,269	0,531
Ipan (t-1)	1,935	-2,006	13,580	-6,932	2,143	-3,143	16,638	-9,806
Región 3					0,822	0,798	0,082	3,954
Región 4					0,265	-1,081	2,480	-3,803
Región 5					0,211	-1,659	4,652	-5,609

**Tabla 22 / Metodología Tobit**

	Variable dependiente = Ln(1+créditos)				Variable dependiente = Ln(1+créditos)			
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
Población	2,873*** [0,103]	2,966*** [0,131]	4,091*** [0,236]	5,765*** [0,400]	2,862*** [0,105]	2,964*** [0,133]	4,087*** [0,242]	5,825*** [0,405]
Prop. pob. c/prim. inc.	1,207 [1,645]	-1,586 [2,120]	-3,227 [3,727]	-29,291*** [7,812]	1,348 [1,771]	-0,065 [2,267]	-7,955* [4,099]	-16,215** [8,051]
Desocupación	-18,795*** [1,633]	-19,877*** [2,077]	-10,353*** [3,476]	-4,300 [6,109]	-18,395*** [1,683]	-19,440*** [2,131]	-10,394*** [3,655]	-3,835 [6,114]
Superficie	0,758** [0,104]	1,046*** [0,131]	0,741*** [0,206]	1,177*** [0,291]	0,775*** [0,110]	0,949*** [0,139]	0,950*** [0,221]	0,669** [0,282]
PBG (t-1)	0,810*** [0,122]	1,429*** [0,153]	-1,413*** [0,258]	0,646* [0,370]	1,145*** [0,180]	1,666*** [0,224]	-1,047*** [0,377]	0,367 [0,493]
Ipan (t-1)	0,629 [0,707]	-2,670*** [0,884]	11,359*** [1,522]	-4,677 [2,393]	1,763** [0,874]	-2,171* [1,107]	13,426*** [1,846]	-6,846** [3,048]
Región 3					1,907*** [0,603]	2,154*** [0,755]	-0,350 [1,272]	3,248* [1,734]
Región 4					1,015* [0,571]	0,437 [0,723]	1,390 [1,196]	-3,104* [1,777]
Región 5					1,557** [0,738]	0,631 [0,939]	3,164** [1,510]	-4,509+ [2,384]
Constante	-38,686** [3,051]	-36,366*** [3,849]	-72,243*** [6,873]	-52,137*** [10,418]	-49,995*** [5,741]	-42,566*** [7,273]	-89,332*** [12,221]	-35,734** [17,907]
Observaciones	1041	1036	1036	1036	1040	1035	1035	1035
Pseudo R2	0,17	0,15	0,15	0,34	0,17	0,15	0,15	0,36

Errores estándar robustos entre corchetes.

\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.



Tabla 22 / Metodología Tobit (continuación)

	Variable dependiente = Ln(1+créditos)				Variable dependiente = Ln(1+créditos)			
	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras	Total de Entidades	Públicas	Privadas Nacionales	Extranjeras
<b>Efectos Marginales en los valores medios</b>								
Población	2,873	2,966	4,091	5,765	2,862	2,964	4,087	5,825
Prop. pob. c/prim. inc.	1,207	-1586,000	-3,227	-29,291	13,480	-0,065	-7,955	-16,215
Desocupación	-18,795	-19,877	-10,353	-4,300	-18,395	-19,440	-10,394	-3,835
Superficie	0,785	1,046	0,741	1,177	0,775	0,949	0,950	0,669
PBG (t-1)	0,810	1,429	-1,413	0,646	1,145	1,666	-1,047	0,367
Ipan (t-1)	0,629	-2,670	11,359	-4,677	1,763	-2,171	13,426	-6,843
Región 3					1,907	2,154	-0,035	3,248
Región 4					1,015	0,437	1,390	-3,104
Región 5					1,557	0,631	3,164	-4,509

Cabe mencionar que la desocupación es un factor negativo y significativo a nivel global y por grupo de entidades, con excepción de las extranjeras que, tal como se mencionara, se ubican en general en centros urbanos con alto desempleo. Por su parte, las regiones 4 y 5 parecen ser relevantes en el caso de depósitos y créditos para las entidades privadas y las extranjeras, aunque con signos diferentes. En efecto, las últimas presentan un signo negativo mientras que las primeras uno positivo.

En definitiva, los resultados del análisis de los determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios a nivel localidad corroboran las aproximaciones teóricas ya que la población es un factor importante, no sólo en términos de la probabilidad que exista una agencia bancaria sino también en relación a la utilización de los servicios bancarios. Los factores socioeconómicos de la localidad se revelan substanciales. El PBG es un *proxy* del nivel de actividad que muestra significatividad, al tiempo que el ambiente de negocios resulta ser relevante, estadística y económicamente, especialmente para el caso de las entidades privadas nacionales.

## V. La dependencia espacial y el análisis empírico a nivel de departamentos

Los desarrollos en el campo de la econometría espacial dan cuenta de que cuando los datos emanan de una estructura espacial determinada (como los empleados en el presente trabajo), puede surgir dependencia y/o heterogeneidad espacial que no puede ser adecuadamente manejada dentro del marco de la econometría tradicional.<sup>66</sup> La dependencia espacial surge cuando el valor de una observación está influido por las observaciones ubicadas contiguamente en el espacio.<sup>67</sup> Este aspecto puede resultar relevante al analizar aquellas decisiones donde la localización y la distancia son factores determinantes (por ejemplo, por la presencia de efectos derrame o economías de alcance)<sup>68</sup> y/o en casos donde la dimensión espacial real del fenómeno bajo estudio no coincide con la dimensión formal.<sup>69</sup>

---

<sup>66</sup> En presencia de dependencia espacial las estimaciones MCO generan estimadores sesgados y/o ineficientes. Ver Anselin (1988).

<sup>67</sup> La observación  $y_i$  con  $i \in S$ , estará relacionada con  $y_j$  correspondiente a otra unidad espacial también perteneciente al conjunto que contiene todas las unidades espaciales  $S$ .

<sup>68</sup> Las decisiones de ubicación para la comercialización de bienes y servicios están en general fuertemente influenciadas por estos aspectos.

<sup>69</sup> En tal caso los datos relevados (por radio censal, departamento, etc.) pueden presentar errores correlacionados entre unidades geográficas.

La presente sección realiza una aproximación en este sentido, teniendo en cuenta que las determinaciones acerca de la localización de los servicios bancarios y el grado de utilización de los mismos están en general influidas, e incluso restringidas, no sólo por los factores socioeconómicos, sino también por aspectos de localización y distancia.

El análisis econométrico espacial requiere en primer lugar delimitar las observaciones en el espacio geográfico. Para esto se utiliza una matriz  $W$  que pondera las observaciones según los patrones de contigüidad de las unidades geográficas. La matriz tiene una diagonal de ceros y valores positivos en las celdas correspondientes a unidades geográficas adyacentes. Esta matriz se estandariza por fila, de manera que las mismas sumen uno. La ponderación puede estar dada por la simple relación de contigüidad,<sup>70</sup> la longitud de las fronteras o la distancia al centro de la región adyacente, entre otras.<sup>71</sup> La utilidad de esta matriz  $W$  para el análisis econométrico surge del hecho de que al multiplicarla por cada observación  $y_i$  se obtiene un valor que es el promedio ponderado de los valores que dicha variable toma en las unidades geográficas adyacentes. El insumo básico para la confección de esta matriz, la localización espacial de las unidades bajo análisis, se obtiene de manera relativamente simple a partir de la utilización de mapas georreferenciados.<sup>72</sup>

El primer aspecto que es necesario analizar al contemplar la dimensión espacial en el análisis econométrico es la presencia de dependencia espacial en los datos. Una primera evidencia surge a partir de considerar el Gráfico 1, el cual muestra un mapa que resume la configuración espacial por departamento del denominado gráfico de Moran<sup>73</sup> para el logaritmo del total de crédito privado en el ámbito departamental. Este esquema,<sup>74</sup> indica la relación entre el valor estandarizado de la variable considerada en comparación con su promedio ponderado (por la matriz  $W$ ) en el resto de las unidades (departamentos en este caso). En presencia de dependencia espacial, las observaciones que se encuentran por encima del promedio estandarizado deberían estar rodeadas por observaciones que también se ubiquen por encima de tal promedio.

---

<sup>70</sup> Con valores binarios, unitarios para las unidades geográficas adyacentes y cero para el resto.

<sup>71</sup> Ver Cliff y Ord (1981).

<sup>72</sup> En el presente trabajo se emplean mapas de la Argentina con información a nivel de departamento, utilizando el programa *Matlab*, a través del cual se obtienen las matrices de contigüidad  $W$ . Ver función `xy2cont()`. Estos ponderadores también pueden calcularse mediante el uso de otros programas, por ejemplo, el *Arcview*.

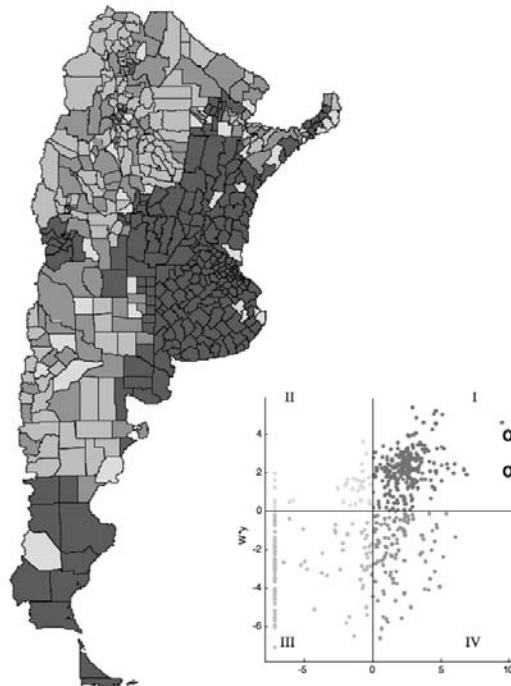
<sup>73</sup> *Moran Scatterplot*.

<sup>74</sup> Los colores en el mapa coinciden con las observaciones del Gráfico de Moran, destacándose según los colores la ubicación por cada departamento en los diferentes cuadrantes.

La figura puede dividirse en cuatro cuadrantes (I a IV), donde las observaciones que se ubican en los cuadrantes I y III indican departamentos con alto (bajo) nivel de crédito rodeados por departamentos con alto (bajo) nivel de crédito. No obstante, existen excepciones situadas en el cuadrante IV con jurisdicciones que tienen un nivel de crédito relativamente alto y se encuentran rodeados de departamentos con nivel promedio por debajo del mismo. Por último, puede observarse aquellos departamentos localizados en el cuadrante II con nivel por bajo de préstamos y circundados de departamentos que tienen en promedio valores más altos.

La existencia de dependencia espacial puede ser corroborada a partir de diversas pruebas estadísticas basadas en los errores de las regresiones realizadas con mínimos cuadrados ordinarios.<sup>75</sup> Dicha dependencia espacial puede ser incorporada

### Gráfico 1 / Correlación Espacial. Diagrama de Moran



Fuente: BCRA. Logaritmo de crédito privado. Año 2003.

<sup>75</sup> Tanto el test de Moran (Moran's I), como el de máxima verosimilitud y el ratio de verosimilitud no rechazan la hipótesis nula de correlación espacial en los errores con una probabilidad marginal inferior al 1% en todos los casos (para ambas variables en los dos años a considerar).

en la regresión econométrica haciendo uso de las matrices de ponderación, al menos a través de dos modelos, un proceso de autocorrelación espacial o a través de correlación espacial entre los errores.

De esta manera, el primer modelo a estimar está dado por la siguiente ecuación:

$$y = \rho W y + X \beta + \varepsilon$$

en donde el coeficiente  $\rho$  mide la de autocorrelación espacial. Este modelo supone una dependencia espacial que surge de una relación funcional directa entre las observaciones de la variable dependiente y los valores del mismo parámetro en las unidades geográficas adyacentes.

El segundo modelo a considerar, se refleja en las siguientes ecuaciones:

$$y = X \beta + u$$

$$u = \lambda W u + \varepsilon$$

en este caso, el coeficiente  $\lambda$  se denomina coeficiente autorregresivo espacial e indica que la dependencia espacial surge a partir de la correlación entre los errores correspondientes a unidades geográficas adyacentes.

En ambos modelos los coeficientes de dependencia espacial requieren ser estimados a través de métodos de máxima verosimilitud ya que los estimadores MCO presentan problemas.<sup>76</sup> Una complicación adicional específica del análisis que se realiza en esta sección, y que debe ser tenida en cuenta, se relaciona con la utilización de variables dependientes con valores truncados en cero. En efecto, el Gráfico 2 muestra el mapa de la distribución por departamento del logaritmo del crédito,<sup>77</sup> reflejando la existencia de departamentos con valores en cero.<sup>78</sup> Un adecuado tratamiento de este truncamiento en los datos solicita el uso de técnicas econométricas que tomen en cuenta la especial naturaleza de los mismos,

---

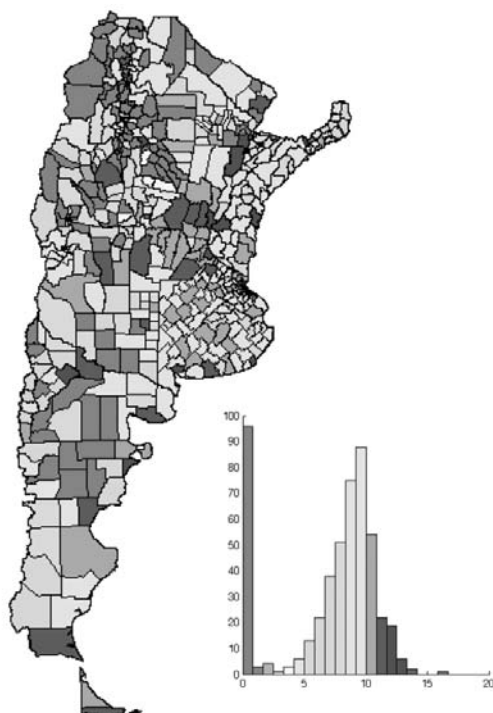
<sup>76</sup> Ver Anselin (1988). Las estimaciones se realizaron utilizando funciones especialmente diseñadas por La Sage (1998) utilizando *Matlab*.

<sup>77</sup> Una distribución similar se observa para el caso del logaritmo de los depósitos.

<sup>78</sup> Existen 85 departamentos sin depósitos y 90 sin crédito en el año 1998. Para el año 2003, se observan 86 departamentos sin depósitos y 95 sin crédito.

tal como la metodología de *Tobit*. LaSage (1998) muestra que en presencia de variables dependientes limitadas y dependencia espacial, la aplicación de la metodología de estimación *Tobit* requiere de la utilización de procedimientos *bayesianos* para lograr una adecuada inferencia.<sup>79</sup>

**Gráfico 2 / Distribución espacial del nivel de crédito. Año 2003**



<sup>79</sup> Debe considerarse que las técnicas *bayesianas* pueden implementarse de manera de replicar los resultados de una estimación de máxima verosimilitud (La Sage, 2000; Canova, 2006). Sin embargo, los métodos de máxima verosimilitud descansan en el supuesto de que los procesos subyacentes en el modelo siguen una distribución normal, en tanto las técnicas *bayesianas* pueden utilizarse aún en aquellos casos donde tal conjetura de normalidad no se cumple, o cuando existe evidencia acerca del valor de determinado parámetro (*prior*). Asimismo, las técnicas *bayesianas* son empleadas para estimar la distribución multivariada posterior en el caso en que se suponga heterocedasticidad en los errores o en presencia de observaciones extremas (*outliers*) en muestras pequeñas. En estos casos puede aplicarse la metodología de Gibbs (*Gibbs sampling method*) para aproximar la distribución posterior con técnicas *bayesianas*. Esta metodología parte de suponer una distribución condicional para los parámetros, extrayendo de la misma muestras aleatorias que convergen

Tabla 23 / Determinantes del nivel de depósitos por departamento. Año 1998

	Variable dependiente = Ln Depósitos				
	MCO	Modelo de Autocorrelación Espacial	Tobit bayesiano de autocorrelación espacial	Modelo espacial de errores autorregresivos	Modelo Tobit bayesiano espacial de errores autorregresivos
Constante	-19,950*** [-12,402]	-17,94*** [-17,03]	-18,26*** [1,9427]	-16,82*** [-15,98]	-14,84*** [2,2738]
Población	1,7157*** [22,873]	1,6362*** [21,649]	1,7264*** [0,0852]	1,7584*** [21,344]	1,7189*** [0,0845]
Superficie	0,2650*** [4,652]	0,2701*** [5,4397]	0,2791*** [0,0645]	0,1440** [2,4622]	0,1144** [0,0657]
PBG	0,5892*** [7,850]	0,4218*** [13,462]	0,3797*** [0,0951]	0,4150*** [8,0349]	0,3387*** [0,1160]
Viv. c/acceso agua cte.	0,0030** [0,672]	0,0047 [1,3398]	0,006 [0,0050]	0,0073 [1,4984]	0,0090** [0,0052]
Analfabetismo	-0,078*** [-3,316]	-0,073*** [-5,186]	-0,095*** [0,0264]	-0,088*** [-3,498]	-0,097*** [0,0285]
Rho	-	0,1679*** [4,1428]	0,1761*** [0,0435]	-	-
Lambda	-	-	-	0,4839*** [22,370]	0,5002*** [0,0574]
Observaciones	504	504	504	504	504
R2	0,729	0,7209	0,7057	0,7697	0,7696
valores censurados	-	-	85	-	85

OLS y Autorregresivo Espacial: estadísticos t entre corchetes.  
 Tobit: Errores estándar robustos entre corchetes.  
 \* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.

**Tabla 24 / Determinantes del nivel de depósitos por departamento. Año 2003**

	Variable dependiente = Ln Depósitos				
	MCO	Modelo de Autocorrelación Espacial	Tobit bayesiano de autocorrelación espacial	Modelo espacial de errores autorregresivos	Modelo Tobit bayesiano espacial de errores autorregresivos
Constante	-25,08** [-19,39]	-23,25** [-35,04]	-25,52** [1,6319]	-23,07** [-24,07]	-21,63** [1,8090]
Población	1,9594** [23,061]	1,8814** [21,828]	2,0217** [0,0959]	2,0167** [23,407]	1,9894** [0,0884]
Superficie	0,2164** [3,6587]	0,2269** [7,3862]	0,2208** [0,0641]	0,1391** [2,5430]	0,1178** [0,0673]
PBG	0,6903** [10,524]	0,5488** [28,549]	0,5452** [0,0864]	0,5680** [10,428]	0,4999** [0,0959]
Prop. pob. con ed.univ. inc.	4,8458** [7,5107]	4,5803** [7,1830]	6,4888** [0,7333]	4,1806** [6,3512]	4,5443** [0,6761]
Desocupación	-8,760** [-4,973]	-7,993** [-4,736]	-9,321** [1,8929]	-7,034** [-3,877]	-7,115** [1,9053]
Rho	-	0,1389** [3,3664]	0,1311** [0,0427]	-	-
Lambda	-	-	-	0,4219** [26,798]	0,4323** [0,0626]
Observaciones	504	504	504	504	504
R2	0,72	0,7146	0,7197	0,7506	0,75
valores censurados	-	-	86	-	86

OLS y Autorregresivo Espacial: estadísticos t entre corchetes.

Tobit: Errores estándar robustos entre corchetes.

\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.



Las tablas muestran la comparación de la regresión MCO y las regresiones que toman en cuenta la dependencia espacial (a través de ambos modelos mencionados con anterioridad) tanto para el logaritmo de los depósitos<sup>80</sup> (Tablas 23 y 24) como de los créditos (Tablas 25 y 26), usando datos correspondientes al año 1998 y 2003.<sup>81</sup> Los resultados obtenidos concuerdan en general con los encontrados en las regresiones a nivel localidad, indicando en ambos períodos que el número de habitantes, la superficie y el nivel de actividad económica poseen efectos significativos y positivos sobre el nivel de depósitos y préstamos. Asimismo, las variables socioeconómicas tienen significatividad y los signos esperados. En particular, las variables relacionadas con el nivel de educación inciden positivamente, dado que para los datos de 1998 el nivel de analfabetismo del departamento impacta de manera negativa, mientras que para el año 2003 la proporción de población con secundaria completa lo hace de manera positiva.

Los resultados indican que el coeficiente de autocorrelación espacial  $\rho$  resulta ser significativo y positivo, en tanto el efecto sobre los signos y la significatividad de los restantes coeficientes estimados no se modifican de modo elocuente. La incorporación del coeficiente  $\rho$  en la estimación tampoco mejora el ajuste global. La situación es diferente al reflexionar sobre el coeficiente  $\lambda$  autorregresivo espacial. En este caso, el nivel de significatividad global se acrecienta, y los valores de los coeficientes se alteran levemente aumentando la significancia económica de los parámetros propios de las variables socioeconómicas. En las Tablas 24 y 26, que reflejan las regresiones para el año 2003, se evidencia que si bien el modelo *bayesiano* con autocorrelación espacial implica una mejora en el ajuste global de las regresiones, es una vez más el modelo autorregresivo espacial (y *bayesiano*) el que ostenta un ajuste global superior.

---

en el límite a la distribución posterior real de los parámetros. De esta manera, tomando una muestra lo suficientemente grande puede realizarse inferencia acerca de la media y los momentos de la distribución posterior de los parámetros. Las técnicas *bayesianas* robustas realizan mejores inferencias en presencia de heterocedasticidad, *outliers* o ausencia de normalidad en la distribución de los errores. A fin de solucionar los problemas presentes en el caso bajo estudio, La Sage (1998) propone un método *Tobit autorregresivo espacial bayesiano*, que genera estimaciones robustas y consistentes, asegurando una inferencia superior. El procedimiento consiste en reemplazar las observaciones latentes por valores estimados, para luego aplicar métodos de estimación de muestras no censuradas. En el caso *bayesiano* el reemplazo de tales valores es a través del muestreo de Gibbs, permite la aproximación de la distribución posterior de probabilidad conjunta de los parámetros aumentando la consistencia y mejorando la inferencia.

<sup>80</sup> En realidad de  $(1 + \text{valor de la variable})$ .

<sup>81</sup> Cabe aclarar que la medición de las variables socioeconómicas difiere en ambos períodos por haber sido relevadas de diferente manera en los censos.

Tabla 25 / Determinantes del nivel de crédito por departamento. Año 1998

	Variable dependiente = Ln Créditos				
	MCO	Modelo de Autocorrelación Espacial	Tobit bayesiano de autocorrelación espacial	Modelo espacial de errores autorregresivos	Modelo Tobit bayesiano espacial de errores autorregresivos
Constante	-21,37*** [-11,32]	-17,70*** [-11,47]	-18,75*** [2,2237]	-15,51*** [-8,191]	-14,11*** [2,6938]
Población	1,6807*** [19,104]	1,5565*** [18,225]	1,6609*** [0,0985]	1,7356*** [18,776]	1,6981*** [0,0972]
Superficie	0,3568*** [5,3393]	0,3401*** [6,0161]	0,3704*** [0,0743]	0,1381*** [2,3379]	0,1279* [0,0813]
PBG	0,6391*** [7,2602]	0,3511*** [5,6049]	0,3202** [0,1085]	0,3339*** [3,0754]	0,2862** [0,1393]
Viv. c/acceso agua cte.	0,0061 [1,1443]	0,0086** [2,1895]	0,0110** [0,0059]	0,0121** [2,2241]	0,0134** [0,0060]
Analfabetismo	-0,066** [-2,401]	-0,061*** [-4,456]	-0,080*** [0,0304]	-0,086*** [-3,030]	-0,096*** [0,0328]
Rho	-	0,2759*** [6,6112]	0,2993*** [0,0457]	-	-
Lambda	-	-	-	-	-
Observaciones	504	504	504	504	504
R2	0,6544	0,6337	0,6204	0,7403	0,7394
valores censurados	-	-	90	-	90

OLS y Autorregresivo Espacial: estadísticos t entre corchetes.

Tobit: Errores estándar robustos entre corchetes.

\* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.

Tabla 26 / Determinantes del nivel de crédito por departamento. Año 2003

	MCO	Variable dependiente = Ln Créditos			
		Modelo de Autocorrelación Espacial	Tobit bayesiano de autocorrelación espacial	Modelo espacial de errores autorregresivos	Modelo Tobit bayesiano espacial de errores autorregresivos
Constante	-24,09** [-17,91]	-21,87** [-26,48]	-25,32** [1,6348]	-21,00** [-21,23]	-19,94** [2,0619]
Población	1,0920** [21,525]	1,8056** [20,286]	1,9935** [0,1021]	1,9380** [21,739]	1,9239** [0,0941]
Superficie	0,2326** [3,7801]	0,2409** [7,4807]	0,2555** [0,0667]	0,1286** [2,2006]	0,1167* [0,0732]
PBG	0,6115** [8,9651]	0,4501** [15,573]	0,4648** [0,0847]	0,4444** [8,0877]	0,3895** [0,1127]
Prop. pob. con ed.univ. inc.	4,9179** [7,3299]	4,4999** [6,7797]	6,7377** [0,7962]	3,6573** [5,3901]	3,9204** [0,7266]
Desocupación	-9,567** [-5,223]	-8,315** [-4,718]	-10,02** [2,0665]	-5,885** [-3,129]	-5,872* [1,9851]
Rho	-	0,1709** [4,0448]	0,1713** [0,0454]	-	-
Lambda	-	-	-	0,4709** [24,441]	0,4839** [0,0614]
Observaciones	504	504	504	504	504
R2	0,6686	0,6706	0,6916	0,7203	0,7204
valores censurados	-	-	95	-	95

OLS y Autorregresivo Espacial: estadísticos t entre corchetes.  
 Tobit: Errores estándar robustos entre corchetes.  
 \* significativo al 10% \*\* significativo al 5% \*\*\* significativo al 1%.

En definitiva las estimaciones realizadas para ambos períodos y para las dos variables bajo análisis muestran que la consideración de la dimensión espacial (geográfica) es relevante, si bien no modifica de manera significativa los resultados mostrados en la sección anterior. La presencia de correlación espacial positiva y significativa permite corroborar de algún modo los corolarios previos, donde se indicaba la importancia de la localización y la distribución espacial de la disponibilidad de los servicios bancarios sobre la utilización de los mismos, tanto desde el punto de vista teórico como empírico.

## VI. Conclusiones

El trabajo analiza los determinantes de la disponibilidad y distribución espacial a nivel local de servicios bancarios regulados por el BCRA. Los datos permiten inferir el número de localidades y el porcentaje de población que no cuenta con oferta de servicios bancarios regulados a nivel local. Sin embargo, no es posible estimar el porcentaje de población que efectivamente utiliza los mismos. A pesar de lo anterior, los datos permiten extraer algunas consideraciones relevantes en relación al nivel de *bancarización*.

En primer lugar, los indicadores de *bancarización*, tanto aquellos referidos a la extensión de la red de atención al público (disponibilidad) como del monto de depósitos o crédito (utilización), muestran que el país presenta niveles relativamente bajos comparados con países de similar grado de desarrollo económico e incluso en términos históricos. Las crisis económicas y financieras, particularmente la de fines de 2001, afectaron marcadamente la utilización de los servicios bancarios. Sin embargo, la salida de entidades del mercado no se tradujo en una reducción del número de agencias, debido al esfuerzo realizado por transferir a otras entidades los centros de atención al público.

La evidencia analizada indica que en la última década se ha producido un crecimiento superior al 60% en el número de agencias bancarias, incrementando de esta forma la disponibilidad de servicios bancarios. Dos aspectos de este cambio merecen especial atención: (i) la principal forma de expansión de la red de atención al público ha sido a través de la instalación de cajeros automáticos y (ii) la apertura se ha producido mayoritariamente en localidades que ya contaban con infraestructura bancaria. En este sentido, las localidades de más de 5.000 habitantes tienen una alta probabilidad de contar al menos con dos agencias

bancarias. Sin embargo, la *bancarización* de localidades sin disponibilidad de servicios constituye un desafío aún pendiente, especialmente en algunas provincias en las cuales sólo se dispone de infraestructura bancaria en el 10% de sus localidades y teniendo en cuenta que aún existen localidades de más de 10.000 habitantes que no poseen infraestructura bancaria formal.

La oferta de servicios bancarios a nivel localidad muestra diferencias importantes según los grupos de entidades financieras de acuerdo al origen de su capital. La banca pública presenta una mayor extensión en su infraestructura, tiene un mayor número de agencias y opera en un mayor número de localidades, muchas de las cuales sólo cuentan con estas entidades como proveedoras de servicios bancarios. Al mismo tiempo, presenta una mayor sensibilidad a las condiciones socioeconómicas locales, tales como el nivel de educación o de desocupación. Por el contrario, las entidades extranjeras tienden a localizarse en los principales centros urbanos del país, siendo la cantidad de habitantes la variable más relevante para la ubicación de agencias, con una marcada expansión en mercados ya *bancarizados*. En tanto, las entidades privadas nacionales, muestran una mayor sensibilidad relativa al ambiente de negocios a nivel provincial. De esta forma, se puede concluir que los grupos de entidades no sólo difieren en cuanto al origen de su capital sino que ello estaría asociado a una diferente manera de encarar el negocio bancario.

Los análisis econométricos regionales corroboran el vínculo entre nivel de actividad bancaria y pobreza enunciado en la literatura especializada. Las zonas del país con mayor disponibilidad y utilización de servicios bancarios son precisamente aquellas que muestran un mayor desarrollo económico relativo (medido a través del PBG) y un mejor ambiente de negocios a nivel provincial. Asimismo, la dependencia espacial detectada refleja la importancia que la disponibilidad de servicios a nivel local tiene en términos de la utilización efectiva de los mismos.

Las conclusiones del trabajo permiten inferir la relevancia que para la profundización de los servicios bancarios en nuestro país tendría un aumento de la disponibilidad de servicios a nivel local. En tal sentido, las regulaciones que podrían tener un impacto positivo y significativo serían aquellas que, con adecuada consideración de los riesgos:

- tiendan a disminuir las barreras al ingreso de nuevas entidades, especialmente aquellas de carácter local y/o regional, o especializadas en determinados segmentos poco *bancarizados*,

- faciliten la extensión de la red de atención al público, en sus diversas modalidades,
- propicien la diversificación de canales para el acceso a los servicios bancarios.

En este sentido apuntan las medidas del Banco Central en cuanto a diferenciar las exigencias de capital por ubicación geográfica, la reglamentación sobre las Cajas de Crédito Cooperativas, la admisión de la figura de sucursales de atención transitoria que permite la apertura de sucursales móviles a todo tipo de entidades, la ampliación de la operatoria de préstamos de bajo valor, o la creación de una cuenta básica universal.

Estas medidas puntuales que buscan potenciar la disponibilidad de servicios deben necesariamente ir acompañadas de una política monetaria que coadyuve a la estabilidad macroeconómica y a la sustentabilidad del crecimiento económico. Por último, debe destacarse que el esfuerzo compartido del regulador y de las entidades bancarias en temas tales como la educación financiera, la transparencia y el adecuado resguardo de los derechos de los consumidores de servicios bancarios podría tener un fuerte impacto en la *bancarización*.

## Referencias

**Akerlof, G. (1970).** "The Market for 'Lemons': Quality Uncertainty and Market Mechanisms". *Quarterly Journal of Economics*, 84, N° 3, pp. 488-500.

**Anselin, L. (1988).** "Spatial Econometrics: Methods and Models". Kluwer Academic, Dordrecht.

**Avery, R. (1991).** "Deregulation and the Location of Financial Institution Offices". *Federal Reserve Bank of Cleveland Economic Review*, 27 (3), pp. 30-42.

**Beck, T., Demirgüç-Kunt, A. y Levine, R. (2003).** "Law, Endowments, and Finance". *Journal of Financial Economics*, 70, pp. 137-181.

**Beck, T., Demirgüç-Kunt, A. y Martínez Peria, S. (2005).** "Reaching out: Access to and use of banking services across countries". World Bank Policy Research Working Paper N° 3754.

**Beck, T. y Levine R. (2005).** "Legal Institutions and Financial Development", en C. Menard and M. Shirley eds., *Handbook for New Institutional Economics*, Kluwer Academic Publishers, Norwell.

**Beck, T. y De la Torre, A. (2006).** "The Basic Analytics of Access to Financial Services". World Bank Working Paper Series.

**Canova, F. (2006).** "Métodos Bayesianos para Macroeconometría". Presentación para el Banco Central de Argentina, Buenos Aires, abril 3-7.

**Caskey, J. (1992).** "Bank Representation in Low-Income and Minority Urban Communities". Research Working Paper 92-10, Federal Reserve Bank of Kansas City.

**Claessens, S. (2005).** "Access to Financial Services: A Review of The Issues and Public Policy Objectives". Presentation for the Fifth Services Experts Meeting, París, febrero 3-4, WTO y World Bank.

**Cliff, A. y Ord, J. (1981).** *Spatial Processes: Models and Applications*. Pion, Londres.

**De Soto, H. (2002).** *The Mystery of Capital: Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else*. Institute for Liberty and Democracy (ILD), Ed. Sudamericana.

**Ennis, H. (2004).** "Some Recent Trends in Commercial Banking". *Economic Quarterly*, Federal Reserve Bank of Richmond, Vol. 90/2.

**Evanoff, D. (1988).** "Branch Banking and Service Accessibility". *Journal of Money, Credit and Banking*, Vol. 20, N° 2, pp. 191-202.

**FIEL (2003).** "El Ambiente de Negocios en Las Provincias Argentinas". Mimeo, Buenos Aires.

**Greenwood, J. y Jovanovic, B. (1990).** "Financial Development, Growth, and the Distribution of Income". *Journal of Political Economy*, Vol. 98, N° 5, Pt. 1, pp. 1076-1107.

**Gunther, J. (1997).** "Geographic Liberalization and the Accessibility of Banking Services in Rural Areas". Financial Industry Studies Department, Federal Reserve Bank of Dallas.

**Gurley, J. y Shaw, E. (1955).** "Financial Aspects of Economic Development". *The American Economic Review*, Vol. 45, pp. 515-38.

**Holden, P. y Prokopenko, V. (2001).** "Financial Development and Poverty Alleviation: Issues and Policy Implications for Developing and Transition Countries". IMF Working Paper, Washington DC: International Monetary Fund.

**Jacoby, H. (1994).** "Borrowing Constraints and Progress Through School: Evidence from Peru". *Review of Economics and Statistics*, 76, pp. 151-160.

**Jacoby, H. G. y Skoufias, E. (1997).** "Risk, Financial Markets, and Human Capital in a Developing Country". *Review of Economic Studies*, 64, pp. 311-35.

**Kaplan, S. y Zingales, L. (1998).** "Do Financing Constraints Explain Why Investment is Correlated with Cash Flow?". NBER Working Paper N° 5267, Cambridge.



**King, R. y Levine, R. (1993).** “Finance and Growth: Schumpeter Might Be Right”. *Quarterly Journal of Economics*, 153(3), pp. 717-38.

**King, R. y Levine, R. (1993).** “Finance, entrepreneurship and growth: Theory and evidence”. *Journal of Monetary Economics*, Elsevier, Vol. 32(3), pp. 513-542.

**La Porta, R., Lakonishok, J., Shleifer, A. y Vishny, R. (1997).** “Good News for Value Stocks: Further Evidence on Market Efficiency”. *Journal of Finance*, American Finance Association, Vol. 52(2), pp. 859-74.

**La Porta, R., Lopez de Silanes, F., Shleifer, A., y Vishny, R. (1997).** “Legal Determinants of External Finance”. *Journal of Finance*, American Finance Association, Vol. 52, pp. 1131-1150.

**LeSage, J. (1998).** *Spatial Econometrics*. University of Toledo.

**Levine, R. (2005).** “Finance and Growth: Theory and Evidence”, en P. Aghion and S. Durlauf eds., *Handbook of Economic Growth*, Elsevier Science, The Netherlands.

**Levine, R., Loayza, N. y Beck, T. (2001).** “Financial intermediation and growth: Causality and causes”. *Journal of Monetary Economics*, Elsevier, Vol. 46(1), pp. 31-77.

**Levine, R., Beck, T. y Demirgüç-Kunt, A. (2004).** “Finance, Inequality, and Poverty: Cross-Country Evidence”. NBER working paper N° 10979, Cambridge.

**Loayza, N. y Ranciere, R. (2002).** “Financial Development, Financial Fragility, and Growth”. Working Paper N° 145, Banco Central de Chile.

**Martinez Peria, M. S., Sánchez, S., Crivelli, J. M. y Vladkova-Hollar, I. (2003).** “Financial Development and the Distribution of Bank Branches, Loans, and Deposits in Mexico”. IBRD (World Bank).

**Medina, C. y Núñez, J. (2006).** “La Oferta de Servicios del Sector Financiero Formal en Bogotá”. Documento CEDE, Universidad de los Andes, Colombia.

**Núñez Miñana, H. (1972).** “Indicadores de desarrollo regional en la República Argentina. Resultados Preliminares”. Documento Interno N° 13, Instituto de

Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.

**Radecki, L. (1998).** "The Expanding Geographic Reach of Retail Banking Markets". *Economic Policy Review*, Federal Reserve Bank of New York.

**Rajan, R. y Zingales, L. (1998).** "Financial Dependence and Growth". *The American Economic Review*, Vol. 88, N° 3, pp. 559-586.

**Santomero, A. y Seater, J. (1997).** *Monies and Banking*. Wharton Financial Institutions Center, University of Pennsylvania.

**Schmukler, S., Gozzi, J. y De la Torre, A.(2005).** "Innovative Experiences in Access to Finance: Market Friendly Roles for the Visible Hand?". World Bank.

**Stiglitz, J. y Weiss, A. (1981).** "Credit Rationing in Markets with Imperfect Information". *The American Economic Review*, Vol. 71, N° 3, pp. 393-410.

**Stone, R. (2005).** *Financial Access Indicators Stocktake*. Department for International Development, London.

**World Bank (2004).** "Brazil: Access to Financial Services". Report N° 27773-BR.